

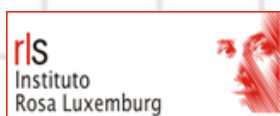
# ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 4

Octubre 2004 - Noviembre 2004 - Diciembre 2004 - Enero 2005

• Rafael Gentili •

Colaboradora: Lucila Rosso



---

# ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura

Volumen 4

Octubre 2004 - Noviembre 2004 - Diciembre 2004 - Enero 2005

---

Autor

**Rafael Gentili**

Colaboradora

**Lucila Rosso**

Los informes de coyuntura sobre política regional son elaborados por el Programa de Política Internacional del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, para el Programa **OUTRO BRASIL**, del Laboratorio de Políticas Públicas - Río de Janeiro, que cuenta con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburg Stiftung.

Serie:

**Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas - Buenos Aires, N° 19**

Primera Edición: "ALCA y MERCOSUR: Informe de Coyuntura - Volumen 4 (Octubre 2004 - Noviembre 2004 - Diciembre 2004 - Enero 2005)"  
(Buenos Aires, 2005)

Autor: Rafael Gentili

Colaboradora: Lucila Rosso

Coordinación editorial: Catalina Bruno / Florencia Stubrin

Diseño de publicación: Juan Sebastián Higa

ISBN: (En trámite)

© Laboratorio de Políticas Públicas

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

No se permite la reproducción total o parcial del presente documento, ni su almacenamiento en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia y otros métodos, sin el permiso previo del editor.

El presente documento también se encuentra disponible en internet para su acceso libre y gratuito:  
[www.lpp-buenosaires.net](http://www.lpp-buenosaires.net)

Realizamos intercambio bibliográfico con otras instituciones. A tal efecto, entrar en contacto con Catalina Bruno: [catalina@lpp-buenosaires.net](mailto:catalina@lpp-buenosaires.net)

El LPP forma parte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO):  
[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar) - [www.clacso.org](http://www.clacso.org)

---

**Laboratorio de Políticas Públicas Buenos Aires**

French 2673 (1425)  
Buenos Aires - Argentina  
Teléfonos / Fax: (54 - 11) 4805-5042 / 9737  
[info@lpp-buenosaires.net](mailto:info@lpp-buenosaires.net)  
[www.lpp-buenosaires.net](http://www.lpp-buenosaires.net)

## ÍNDICE

OCTUBRE 2004 .....	5
NOVIEMBRE 2004 .....	11
DICIEMBRE 2004 .....	22
ENERO 2005 .....	33

## OCTUBRE 2004

1. En octubre el proceso de negociación en torno al **ALCA** continuó paralizado. Sin embargo, el triunfo de Bush en las recientes elecciones presidenciales de los EUA permite prever un nuevo impulso de las negociaciones por parte del país del norte.

Esta línea fue adelantada por el canciller **Collin Powell** en su visita oficial a Brasil, en los primeros días de octubre, al afirmar que el Alca era una prioridad estratégica de la Casa Blanca por lo que era “importante que los brasileños [supieran] que no [habrá] cambios en nuestro deseo de alcanzar un acuerdo del ALCA”.

Su par brasileño, el canciller **Celso Amorim**, reconoció que luego de las elecciones norteamericanas los copresidentes del proceso de negociación –uno brasilero y otro norteamericano- deberán sentarse a la mesa para discutir cómo seguir, adelantando que su país y los otros países del bloque del Sur volverán a insistir con su propuesta de negociar un acuerdo 4+1 (Mercosur-UEA), que fue siempre rechazada por la administración Bush.

El interés norteamericano se explica en su creciente necesidad de garantizar su seguridad económica y geopolítica en una región que considera le pertenece, ante los desafíos económicos, políticos y militares que se le presentan alrededor del mundo.

Desde el punto de vista económico implica consolidar el importante y favorable intercambio comercial, que actualmente equivale al que tiene con toda Europa y que para el 2010 se proyecta mayor al que tendrá con Europa y Japón juntos.

Desde el punto de vista geopolítico, al tener asegurada su dominación económica sobre latinoamérica, el asunto se reduciría a mantener el control de las fuerzas militares y policiales sobre todos aquellos movimientos que impliquen un riesgo para la estabilidad de la región, sin importar si se trata de gobernantes con vocación autónoma (lo que ellos llaman “populistas radicales”), movimientos insurreccionales u organizaciones criminales de la región (léase narcotráfico). Esto explica la creciente participación que ha adquirido en la definición de las políticas para la región, el Comando Sur de sus Fuerzas Armadas, a cargo del **general James T. Hill**, que tiene más gente trabajando sobre asuntos latinoamericanos -cerca de 1.100—que la mayoría de los principales organismos federales civiles juntos, incluidos los Departamentos de Estado, de Agricultura, de Comercio y del Tesoro, y también la Secretaría de Defensa.

Sobre este punto es interesante releer el informe presentado por el general Hill al Congreso de los EUA, el 24 marzo de 2004, que se encuentra publicado en nuestro site [www.politicainternacional.net](http://www.politicainternacional.net).

Como lo señala un reciente informe de la **organización WOLA** (Oficina de Washington para América Latina) “la cada vez mayor concentración de asistencia estadounidense para las fuerzas militares latinoamericanas en vez de destinarse a ayuda humanitaria y para el desarrollo, refuerza la imagen de un Estados Unidos preocupado básicamente por su propia seguridad en lugar de estar interesado en el bienestar de la población de toda la región” (WOLA, “Diluyendo las divisiones. Tendencias de los Programas Militares de EEUU para América Latina”, [www.wola.org](http://www.wola.org)).

Desde esta perspectiva, es evidente que para los Estados Unidos el Alca como instrumento de consolidación de su dominio económico sobre la región es una pieza importante en su política de seguridad. En otras palabras, el Alca importa por las mayores ganancias que han de obtener las empresas norteamericanas pero también importa por el estado de total incapacidad en que quedarían los países latinoamericanos para establecer políticas de desarrollo autónomas y, por tanto, desafiar su hegemonía mundial y regional.

2. Sin embargo, estas pretensiones norteamericanas deben confrontarse con la nueva configuración política de la región, particularmente en los países de América del Sur.

El triunfo de **Tabaré Vázquez** en Uruguay implica para los EUA la pérdida del mejor aliado que tenía en el interior del Mercosur, consolidándose las posturas autónomas que vienen impulsando Brasil y Argentina desde la llegada al gobierno de Lula y Kirchner. Al mismo tiempo, permite avanzar, al menos discursivamente, en el consenso en torno a la idea de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

La insinuada alianza estratégica entre Venezuela y Argentina en materia petrolera, acompañada de una profundización de sus –hasta ahora– magras relaciones comerciales y culturales, también implica un problema para la estrategia de los EUA, que ante los sucesivos fracasos de sus variados intentos de derrocar a Chávez, carece en lo inmediato de armas para impedir la concreción de esta alianza, que podría materializarse antes de fin de año.

Completan el panorama la resistencia social que los gobiernos de Colombia, Ecuador y Perú están enfrentando en relación con las negociaciones del tratado de libre comercio con los EUA, y la creciente agitación social en Bolivia, de cuyos desenlaces dependerá en buena medida el formato de la nueva etapa de negociaciones en torno al Alca.

A este contexto se le suma, en el escenario mundial, que el 2005 será un año de mucho trabajo en la OMC en vistas a la conclusión de las negociaciones de la Ronda de Doha, y, en el local, que, más allá de la derrota de Kerry, los sectores “proteccionistas” han demostrado su enorme influencia en la definición de las prioridades económicas del país.

Por lo tanto, no sería de extrañar que, más allá de su vocación pro Alca, la administración Bush adopte un tono conciliador con el Mercosur y avance midiendo a cada momento la velocidad que le imprime a las negociaciones.

Es probable que antes de fin de año tengamos indicios de hacia dónde y a qué velocidad se reanuda la cuestión. Por lo pronto, la “Vía Rápida / Fast Track” que el Congreso de los EUA le concedió a la administración Bush, en 2002, para negociar acuerdos comerciales con terceros países, vence el 1º de junio de 2005, pudiendo prorrogarse por dos años, a pedido del presidente y previo consentimiento del Congreso (no negociación).

3. Como lo venimos adelantando en nuestros Informes, las **negociaciones MERCOSUR-UE** no pudieron concluirse en el plazo previsto (31 de octubre). La última reunión se llevó a cabo en Lisboa, el pasado 20 de octubre, y fue de nivel ministerial.

Al término de la reunión los ministros de ambas partes emitieron un comunicado conjunto en el que *“reiteraron la prioridad que confieren a la relación estratégica entre el Mercosur y la Unión Europea, y, en ese contexto, a la negociación de un Acuerdo de Asociación Inter-regional como importante elemento para el fortalecimiento de los lazos políticos, económicos y comerciales entre las Partes”*, por lo que *“están convencidos de la necesidad de proseguir las negociaciones, reconociendo que el trabajo ya realizado constituye una importante contribución a esa respecto. En este contexto, convocaron una reunión a nivel de coordinadores, a ser realizada antes del final de año, a fin de preparar Reunión Ministerial a ser realizada en el primer semestre de 2005”* (Ministério das Relações Exteriores, Assessoria de Imprensa do Gabinete, Nota Nº 487 “Reunido Ministerial das Negociações Comerciais Mercosul – União Européia”, 20/10/04).

De esta manera se cierra un capítulo de intensas y complejas negociaciones entre ambos bloques, que deja dos resultados positivos para el Mercosur. El más importante, que no se firmó ningún acuerdo bajo los parámetros en negociación que, básicamente, se basaban en considerar como iguales a dos bloques con un desarrollo económico asimétrico. El otro hecho positivo fue que nuestra diplomacia adquirió una rica experiencia en negociaciones de este tipo que, como afirmó Celso Amorim, nunca había afrontado. Y lo hizo de manera competente y responsable.

4. Más allá de los deseos de los presentes en Lisboa, lo cierto es que el futuro de estas negociaciones es incierto. Por un lado, está el cambio de los negociadores europeos. Recordemos que **Pascal Lamy** concluyó su mandato el 31 de octubre y su reemplazante, el británico **Peter Mandelson**, todavía no pudo asumir el cargo dado la inusitada crisis política que atraviesa la UE a partir de las serias impugnaciones que el europarlamento presentó contra varios comisarios seleccionados por el elegido presidente de la Comisión Europea, el portugués José Manuel Durao Barros.

Una vez superado este conflicto, habrá que esperar un tiempo hasta que el nuevo comisario defina su estrategia de negociación y su agenda de prioridades.

Por otro lado, en esta nueva Comisión se comenzarán a sentir fuertemente las posiciones de los 10 nuevos estados que se incorporaron a la Unión el 1º de mayo pasado, muchos de los cuales tienen intereses económicos similares a los países del Mercosur, lo que permite suponer que será una complicación adicional para las negociaciones.

Sin embargo, el escollo fundamental e insalvable es que la Unión Europea no puede abrirle al Mercosur su mercado agrícola sin negociar primero con los Estados Unidos, pero, al mismo tiempo, no puede pensar en celebrar un acuerdo de libre comercio con el Mercosur sin incluir los productos agrícolas.

Del lado del Mercosur, no se avizoran cambios en la posición de los negociadores oficiales, lo que implica que no habría manera de avanzar hacia un acuerdo si ello no implica un importante beneficio para las exportaciones agrícolas y de productos agrícolas procesados, mayor incluso que las concesiones que los europeos pudieran obtener en servicios, inversiones y compras gubernamentales. Como vimos, es improbable que Europa ceda a las pretensiones del Sur, cerrando así un círculo inconducente.

Al mismo tiempo, no se puede despreciar el creciente malestar que ha suscitado este proyecto, a medida que se fue conociendo su contenido, en diferentes organizaciones sociales representativas, como las centrales sindicales de la región, la Alianza Social Continental, Vía Campesina, el MST y diferentes organizaciones de pequeños y medianos empresarios.

Este malestar se centra en la falta de transparencia de todo el proceso de negociación y en el esquema de negociación elegido de similares contornos que el Alca y que, al igual que éste, parte del error de considerar iguales a dos partes diametralmente desiguales. Pero principalmente, en que con este modelo de acuerdo se consolidaría la matriz agropecuaria de nuestras economías en detrimento de una profundización o definición de su proyecto industrial (profundización en el caso de Brasil; definición en el caso de Argentina).

Otro elemento a tener en cuenta es, al igual que en el Alca, el relanzamiento de la Ronda de Doha, cuyo nuevo plazo de finalización fue agendado para diciembre de 2005. El desarrollo de esta Ronda sin duda va a influir en la negociación del acuerdo Inter-regional, particularmente luego del triunfo que obtuvo Brasil contra la UE en su contencioso sobre el azúcar, en el marco de la OMC. Veamos algunos escenarios.

Si se avanza por este camino, el Mercosur va a perder interés en las negociaciones bilaterales, ya que el nuevo formato de la Ronda de Doha expresamente excluye los temas de inversiones, compras gubernamentales y políticas de competencia, lo que implica que puede conseguir lo que busca sin ceder en lo que le piden. Y si mantiene su interés será con la intención de mejorar el piso conseguido en el marco de la OMC.

Si no se avanza, los europeos probablemente insistan con su propuesta de conceder parte de las cuotas condicionadas a los avances que se logren en el marco de la Ronda.

En definitiva, como afirma el vicescanciller brasileño, **Samuel Pinheiro Guimarães**, en un excelente *paper* sobre el papel político del Mercosur en el escenario mundial, *“la insistencia (...) en la negociación de un verdadero acuerdo de libre comercio con la inclusión total de productos agrícolas tiende a perjudicar el clima político entre las dos grandes áreas económicas y, en consecuencia, las posibilidades de cooperación política y tecnológica entre el Mercosur y la Unión Europea, que tiene una importancia de largo plazo para la creación de un sistema mundial multipolar, que es un objetivo de mucho mayor relevancia para el Mercosur y Brasil que un eventual y altamente improbable total liberalización del comercio mundial de productos agrícolas”* (Pinheiro Guimarães, Samuel, “El papel político del Mercosur, su participación y la de América del Sur en la evolución del sistema mundial, político, económico, multipolar y conflictivo”, Revista La Onda Digital, Uruguay, agosto de 2004).

5. El 18 de octubre, en el marco de la XIII Reunión del Consejo de Ministros de ALADI, los representantes de los países del Mercosur y de la CAN protocolizaron el acuerdo de libre comercio que habían suscripto en diciembre de 2003 (ACE 59). En el mismo acto hicieron lo propio el Mercosur y Perú (ACE 58). De esta manera entran formalmente en vigor estos acuerdos que prevén un proceso de desgravación arancelaria de hasta 15 años.

A este hecho se le suma el anuncio realizado por el titular de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur, el ex senador argentino Eduardo Duhalde, de que antes de fin de año se lanzaría la constitución formal de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Sin embargo, conviene ser cautos sobre este punto ya que una cosa es la voluntad de los funcionarios y otra la realidad de los hechos.

Para **Celso Amorim** la base de esta Comunidad “*serán los acuerdos comerciales y de integración física que ya existen. Si no conseguimos firmar esos acuerdos, la credibilidad del Mercosur quedará seriamente afectada*” (Ansa, EuroSur, “UE-Mercosur: canciller Amorim y representante europeo Lamy se reúnen 20 de octubre; pocas expectativas de acuerdo”, 8/10/04).

Sin duda se trata de una proposición sensata que le quita espectacularidad al anuncio pero que lo sitúa en su lugar. En rigor no se trataría más que de avanzar en lo que ya está comprometido y que, por diferentes razones, está trabado.

6. En vistas a la próxima reunión de cúpula del bloque a realizarse en la encantadora ciudad de Ouro Preto, Brasil, en diciembre próximo, se llevó a cabo la **LV Reunión Ordinaria del Grupo Mercado Común**, en la que se trataron, entre otros, los siguientes temas del Programa de Trabajo 2004-2006:

a. Fortalecimiento institucional del Mercosur: se constituyó un Grupo de Alto Nivel con el propósito de discutir ajustes al Protocolo de Ouro Preto. La intención de Brasil es firmar 10 años después y en la misma ciudad, un protocolo adicional que contemple los avances institucionales que ha tenido el bloque, como la Secretaría Técnica o la Comisión de Representantes Permanentes e incluso la relación con los llamados “Estados Asociados”.

b. Fortalecimiento del papel de la sociedad civil en el proceso de integración. Sobre este punto se analizaron, conjuntamente con el Foro Consultivo Económico y Social y la Comisión Parlamentaria Conjunta, diferentes propuestas que deben definirse en la próxima reunión del mes de noviembre.

En ambos casos lo que subyace en la discusión es qué tipo de institucionalidad debería tener el bloque. Están los que se inclinan por mantener su estructura intergubernamental, manteniendo en los gobiernos nacionales la centralización de las decisiones; y están quienes, siguiendo el ejemplo de la Unión Europea, se inclinan por una estructura supranacional a la que los Estados Parte deleguen ciertas facultades decisorias.

Sin duda no es una discusión menor. Es más, en cierto sentido resulta preocupante que mientras se vocifera a favor de la integración regional, e incluso se anuncia algo tan trascendente como la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, un tema central como éste no esté definido aún. Sin embargo, conviene poner las cosas en su lugar.

La experiencia histórica del bloque indica que la intergubernamentalidad no ha sido muy positiva para la consolidación y profundización del proceso de integración regional, en la medida de que todo está demasiado supeditado a la voluntad política de los gobernantes de cada país, al punto que un solo país puede trabar todo el proceso, como ha sucedido en estos últimos años con el gobierno Batle del Uruguay.

Así, los hechos inclinan la balanza a favor de la supranacionalidad. Sin embargo, sería un error creer que la cesión de soberanía de los Estados nacionales a favor de un órgano supranacional por sí sola implicaría una mayor integración, ya que luego son esos Estados y, en el caso de los países federales, sus Estados provinciales, los que deben llevar a la práctica las medidas adoptadas a nivel superior, por lo tanto su opinión siempre va a pesar y mucho. ¿O alguien se imagina que una medida resistida por el gobierno de Brasil o el de Argentina y aprobada por la instancia supranacional pueda entrar efectivamente en vigencia?

El problema central sigue siendo que en todos los países todavía hay lobbies muy fuertes que se oponen a la integración regional y los gobiernos no han podido –o no han querido– aún implementar medidas trascendentes que sellen la integración en forma definitiva, al tiempo que han sido muy renuentes a plantear una discusión abierta y franca hacia el interior de sus países y en buscar apoyos sólidos que contrarresten esas presiones. Incluso han desechado la vía de plebiscitar esta opción, que resultaría la más sensata manera de que los pueblos puedan involucrarse en su destino. Por tanto, mientras no se cierre con hechos las brechas anti-integración, no habrá institucionalización que alcance para consolidarla.

## NOVIEMBRE 2004

1. En cuanto al ALCA, no se produjo ningún hecho significativo durante el mes de noviembre. Para abundar, podemos decir que **Robert Zoellick**, representante comercial de EUA, señaló en Chile que el Mercosur era responsable del estancamiento de las negociaciones. En concreto dijo: *"en el Área de Libre Comercio de las Américas hubo socios no ambiciosos y debimos conformarnos sólo con un acuerdo base que no fue prolífero"*. Luego arremetió contra Brasil y afirmó que *"quienes quieren impulsar a Brasil como potencia deben entender que no está listo si no afronta políticas adecuadas, y deben ayudar a crear incentivos"* (Argentina, Clarín, "Duro ataque de Estados Unidos contra el Mercosur por el Alca", 19/11/2004).

Estas declaraciones merecieron la enérgica respuesta del Presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur, el ex senador argentino **Eduardo Duhalde**, quien, doctorado en el arte de hacer declaraciones altisonantes y huecas mientras viaja de canapé a canapé, contestó: *"mientras haya subsidios agrícolas que impidan el libre comercio, no hay ALCA porque libre comercio significa libre comercio"* y agregó, *"hay voces que sostienen posturas desde intereses que se contraponen de plano contra los intereses de nuestra región, pero el Mercosur no varía su posición"* (Argentina, La Nación, "Duhalde condicionó el ALCA a levantar los subsidios agrícolas", 20/11/2004).

2. Rodeada de un fuerte operativo de seguridad y de imponentes manifestaciones opositoras reprimidas ferozmente por los Carabineros; en paralelo al "Foro Social" organizado –casualmente– por el hijo del presidente anfitrión, se llevó a cabo en Santiago de Chile, la **XII Cumbre Anual del Foro Cooperación Económica del Asia y el Pacífico** (APEC), bajo el lema "Una Comunidad. Nuestro Futuro".

En torno a este Foro se nucléan 21 países (Australia, Brunei, Canadá, Chile, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Hong Kong de China, Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Perú, Rusia, Singapur, Tailandia, Taipei de China y Vietnam) que representan el 60% del PBI y el 42% de la población mundiales.

Al finalizar el encuentro, los mandatarios suscribieron la **Declaración de Santiago**, en la que manifestaron su prioridad de dar un nuevo impulso a la Ronda de Doha, conforme al nuevo formato dado en las reuniones de fines de julio pasado celebradas en la OMC. Asimismo, anunciaron su apoyo a la Federación Rusa y a Vietnam para que ingresaran a la OMC y resolvieron avanzar en la creación de un área de libre comercio para la región, la que se llevaría a cabo en dos etapas: en el 2010 entrarían Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, EE.UU., Chile, Singapur, Hong Kong (China) y Taiwán, y en el 2020, lo harían los demás.

Sin muchos recelos de aparecer manipulados por los intereses de la potencia hegemónica, los Estados miembros presionaron a Corea del Norte para que abandone su programa nuclear. Y en su Declaración final anunciaron que trabajarán colectivamente *"para enfrentar la amenaza del terrorismo y sus desastrosos efectos en la población y economía de la región"* a través del *"desmantelamiento de grupos terroristas transnacionales y la eliminación del peligro que representa la proliferación de armas de destrucción masiva"*.

Por último, expresaron la importancia de la lucha contra la corrupción para el desarrollo de las economías nacionales.

Haciendo un balance del evento, el Canciller chileno, **Ignacio Walker**, señaló que *“APEC ha confirmado una vez más ser un instrumento eficiente para avanzar y promover la liberalización y la facilitación del comercio y las inversiones”* (Chile, Dirección de Prensa y Difusión, Ministerio de Relaciones Exteriores, 18/11/2004).

Como queriendo despejar la natural desconfianza de sus aliados comerciales del Cono Sur, el presidente Ricardo Lagos aclaró que *“los acuerdos de Chile con Asia no alejarán al país trasandino del MERCOSUR. Al contrario, potenciarán a la región, pues somos un puente precisamente hacia los países asiáticos”* (Argentina, Clarín, “Lagos: los pactos de Chile con países del Asia potencian al Mercosur”, 22/11/2004).

Sin embargo, el ministro brasileño Luiz Fernando Furlan no dejó pasar la oportunidad para sugerir a Chile que le convendría mirar más el Mercosur, por ser sus socios naturales y cercanos.

**3.** La trascendencia de este encuentro no la dio la –poco original- declaración final ni la condena discriminatoria a Corea del Norte, sino dos hechos diferentes. Por un lado, la exhortación del presidente chino **Hu Jintao** de que los países miembros del Foro incrementen sus esfuerzos en el campo de la energía, en procura de la mejora de la eficiencia energética, desarrollando fuentes alternativas de energía y proporcionando productos energéticos accesibles a los pobres.

De esta manera simple y concreta, el mandatario oriental puso sobre la mesa lo que hoy es una de las principales preocupaciones de su país para el mediano y largo plazo; preocupación que explica también las razones de su viaje por países tan lejanos –en todo sentido- como Venezuela, Brasil, Argentina y México.

En otras palabras, China piensa –con la misma intensidad aunque quizás menor preocupación que los EUA y Europa- en sus fuentes de abastecimiento de energía. Y hace política con ese propósito. Volveremos sobre este punto al analizar el viaje de Hu Jintao por Brasil y Argentina.

El otro hecho a resaltar fue la masiva manifestación de repudio (se calculan 50 mil personas, lo que en una ciudad como Santiago, es mucho decir) que sufrió Bush en lo que fue su primera visita a un país sudamericano, luego de su triunfo electoral. Repudió que obligó a al presidente Lagos a suspender la cena organizada en su honor. Y este hecho sucedió precisamente en el país del sur de América con el que mejores relaciones comerciales y políticas mantiene. Se trata, sin dudas, de una señal de alerta para la Casa Blanca y una muestra de que aun su reelección no le permitió ganar algo de oxígeno ante el creciente anti-norteamericanismo que se respira en muchos rincones del mundo, particularmente en Latinoamérica -su “patio trasero”- desde que este cowboy fundamentalista puso sus *petates* en el Salón Oval.

**4.** Del 17 al 19 de noviembre se llevo a cabo en Quito, Ecuador, la **VI Reunión de Ministros de Defensa de las Américas**. La misma reunió a 34 países del hemisferio con el propósito de definir la estrategia de seguridad y cooperación del continente para los próximos dos años.

En la Declaración Final parece haber triunfado la visión latinoamericana según la cual la seguridad es amenazada por algunas cosas más que el terrorismo y el narcotráfico. Si bien éstos son mencionados varias veces a lo largo del texto, la seguridad también se torna vulnerable “con la pobreza extrema y la exclusión social de varios sectores de la población” y “se fortalece con el respeto de la dignidad, los derechos y libertades fundamentales”.

La lucha contra el terrorismo se llevo varios puntos de la declaración. Se lo reconoce como una de las nuevas amenazas globales del siglo XXI cuya prevención y combate son un objetivo compartido por los estados de la región. Sin embargo, se hizo especial hincapié en el derecho soberano de los estados “de identificar sus propias prioridades nacionales en materia de seguridad y defensa” conforme al derecho internacional, logrando morigerar de esta forma la voluntad norteamericana de establecer sus prioridades nacionales de seguridad y defensa como eje de la declaración.

Durante las discusiones, hubo propuestas para la creación de un ejército multilateral que actuase en la región, se debatió la redefinición de las funciones de la Junta Interamericana de Defensa (JID) y la posibilidad de ampliar las tareas de seguridad de las Fuerzas Armadas al cuidado de la seguridad interior.

Al respecto, el Secretario de Defensa norteamericano, **Donald Rumsfeld**, presionó con su idea de que las Fuerzas Armadas amplíen su papel constitucional tradicional y aumenten la cooperación con la policía para enfrentar lo que calificó como los desafíos de seguridad surgidos después de los atentados del 11-S del 2001. Manifestó que era imprescindible evitar que la región se convierta en un escondite para Al Qaeda.

En un discurso totalmente contrario al de los Estados Unidos, el Vicepresidente y Ministro de Defensa de Brasil, **José Alencar**, rechazó la propuesta norteamericana de ampliar el papel de las Fuerzas Armadas en el continente para actuar como policía contra el terrorismo y el crimen organizado. Al respecto dijo que “*las actividades propias de las Fuerzas Armadas son la defensa de la soberanía y la integridad territorial (...) Compete a las fuerzas policiales y a los órganos de inteligencia de cada país trabajar para prevenir y combatir el terrorismo y el crimen organizado*” (Brasil, Folha de Sao Paulo, “Alencar critica EUA e política de desarmamento nuclear”, 18/11/04).

Asimismo, clasifíco de “*contraproducente*” la propuesta de EUA y Canadá de transformar a la JID en una instancia operacional común del continente para el combate del terrorismo. El dirigente brasileño sostuvo que “*la Junta Interamericana de Defensa debe continuar siendo un órgano asesor técnico-militar (...), sin funciones operacionales*” (Folha de Sao Paulo, “Alencar critica EUA e política de desarmamento nuclear”, 18/11/04).

Finalmente, en la Declaración se reafirma la importancia de la subordinación constitucional de las FFAA a las autoridades civiles, del principio de autodeterminación, de no intervención y de solución pacífica de las controversias como condiciones esenciales para la estabilidad, seguridad y desarrollo de la región. En cuanto a la JID, la discusión se pospuso para la próxima asamblea general de la OEA.

El gobierno colombiano también tuvo su lugar dentro de los 46 puntos que componen la Declaración. Los Estados expresaron su solidaridad y apoyo *“por los esfuerzos contra el terrorismo”* y reafirman *“su apoyo político al presidente Alvaro Uribe en sus acciones para reestablecer la paz y responder a las amenazas”*.

Sin duda, el resultado de la reunión fue muy positivo para los países latinoamericanos que, bajo el liderazgo y claridad conceptual de Brasil y Argentina, lograron rechazar, una vez más, la insistente prédica norteamericana a favor de la militarización de la seguridad interior en nuestros respectivos países.

De concretarse, la pretensión norteamericana tendría un doble efecto: por un lado, establecería un mayor control sobre el conflicto social, militarizando la vida cotidiana; por el otro, implicaría el desarme de nuestros países en la medida de que las Fuerzas Armadas dejarían de tener hipótesis de conflictos externos para preocuparse exclusiva o principalmente de conflictos internos, ajenos a sus propósitos fundacionales.

Como lo señalamos en nuestro Informe anterior, esta pretensión norteamericana tiene como propósito no la lucha contra el terrorismo sino la rendición de toda resistencia a su poderío económico y comercial.

**5. Con la ausencia de varios Jefes de Estado latinoamericanos, entre ellos Lula, Fidel y Lagos, se desarrolló en San José de Costa Rica, del 18 al 20 de noviembre, la XIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno.**

Estas conferencias están integradas por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Sus principales impulsores son los países europeos, particularmente España ya que para ellos mantener su influencia sobre sus ex colonias es imprescindible para tener peso en la política de la Unión Europea y seguir recibiendo su ayuda económica.

Este proceso de Cumbres comenzó a institucionalizarse en 1995 con la firma del Convenio de Cooperación en San Carlos de Bariloche, el cual estableció un marco general para regular las relaciones de cooperación entre los Estados miembros. Posteriormente, en la IX Cumbre, los Jefes de Estado y de Gobierno acordaron crear la Secretaría de Cooperación Iberoamericana y así reforzar el marco institucional. En la XIII Cumbre, por el Convenio de Santa Cruz de la Sierra, se resolvió avanzar en el proceso de institucionalización y reemplazar la Secretaría de Cooperación por la Secretaría General, la cual gozaría de personalidad jurídica (ver nuestro Informe N° 2). A pesar de que el Convenio de Santa Cruz no entro en vigor, en Costa Rica se avanzó en el cumplimiento de sus disposiciones: se eligió a Madrid como la sede del nuevo órgano y se aprobó su estatuto.

El próximo paso es la elección del Secretario General Iberoamericano. Según el Convenio de Santa Cruz de las Sierra, deberá ser nombrado por los Jefes de Estado y de Gobierno a propuesta de la Reunión Plenaria de Ministros de Relaciones Exteriores a celebrarse durante el primer semestre del 2005 en Portugal.

La Cumbre concluyó con la firma de la **Declaración de San José**, en la que los Estados miembros resolvieron promover la propuesta presentada por el ministro de educación

argentino, **Daniel Filmus**, en la última reunión de la UNESCO, de establecer un mecanismo financiero para obtener inversiones en los sistemas educativos nacionales a través de *“la conversión de un porcentaje de los servicios de la deuda por inversión”* en educación.

Al mismo tiempo, condenaron, aunque de manera implícita, el accionar unilateral norteamericano de los últimos tiempos al sostener que *“solamente el tratamiento multilateral efectivo de los problemas y desafíos globales que enfrentamos nos permitirá formular y ejecutar una agenda para la promoción de la paz, la democracia y el desarrollo con inclusión social”*, y al afirmar el compromiso de trabajar por una reforma de Naciones Unidas que la haga más transparente, democrática y representativa en su papel de salvaguarda de la paz y seguridad internacionales y en la promoción del desarrollo económico y social. Asimismo, reiteraron su *“enérgico rechazo”* a la aplicación de la Ley Helms-Burton y exhortaron al gobierno norteamericano a que ponga fin a su aplicación.

Además se emitieron diferentes comunicados especiales, como ser: de apoyo a la Argentina en su reclamo sobre las islas Malvinas; de apoyo a un programa de cooperación para el mejoramiento sustentable de la agricultura, el fomento de la agroindustria a nivel micro, pequeños y medianos productores y de la seguridad alimentaria; de solidaridad con Venezuela ante el cobarde asesinato del procurador Danilo Anderson; y la solicitud realizada por los países latinoamericanos a España y Portugal de que *“trasmitan a las instancias competentes de la Unión Europea su preocupación y oposición a los subsidios a la producción y exportación de los productos agrícolas y agroindustriales vigentes.*

En comparación con la Cumbre anterior, realizada en Bolivia, bajo el auspicio del por entonces primer ministro español, el conservador José María Aznar, esta Cumbre tuvo un muy bajo perfil político, evidenciando así la poca prioridad que los líderes de la región le asignan, aun luego del importante cambio en la línea política de quienes conducen los destinos de España.

Más allá del hecho de que los españoles –incluso los “socialistas”- defienden ante todo sus intereses nacionales, sería oportuno que Latinoamérica tome conciencia del significativo –y auspicioso- cambio político que implica para la región el gobierno del socialista José María Zapatero, que, en menos de nueve meses de gestión, ha desandado a pasos agigantados el peligroso camino que había comenzado a andar su antecesor con hechos bien concretos, el último de los cuales consiste en la valiente decisión de salir a denunciar públicamente la complicidad de la administración Aznar en el intento de golpe de estado que sufriera el presidente venezolano Hugo Chávez, en octubre de 2002. ¿O acaso alguien esperaba un gobierno socialista español abrazando a Hugo Chávez como un líder regional?

**6.** En el mes de noviembre, hubo en torno al Mercosur un sinnúmero de actividades y eventos pero pocos acuerdos sustanciales lo que anticipa que la próxima reunión del Consejo de Mercado Común (CMC) a celebrarse en Ouro Preto, Brasil, entre el 15 y 17 de diciembre próximo, no traerá definiciones importantes.

Por lo pronto ha quedado para más adelante la idea de acordar una reforma al Protocolo de Ouro Preto del año 1994, que profundice la integración desde el punto de

vista institucional, a partir de la creación de órganos permanentes de gobierno con capacidad para imponer políticas a los Estados miembros y de instancias de deliberación y participación de la sociedad civil. Este hecho es de por sí preocupante ya que, como afirma la **Secretaría del Mercosur**, *“el modelo institucional en vigor no refleja hoy necesariamente un proyecto colectivo, ni una visión común sobre la integración regional”* (Secretaría del Mercosur, Primer Informe Semestral, “Un foco para el Proceso de Integración Regional”, Montevideo, julio 2004).

Ante esta situación es posible que se avance en alguno de estos temas, como ser la conformación del Parlamento, a través de decisiones del CMC, como en su momento fue creada la Comisión de Representantes Permanentes (CRPM).

De ser así, se estaría confirmando la tendencia de ampliar la institucionalidad del bloque en forma inorgánica y, en cierta medida, caótica e irregular.

Este camino sin duda no es el más adecuado desde el punto de vista técnico-legal y político ya que, por un lado, complica la ya intrincada estructura organizacional del bloque, y, por el otro, significa subordinar a un órgano como el Parlamento a los cuerpos ejecutivos del bloque (básicamente CMC y GMC), perdiendo así fuerza política propia. Sin embargo, si “esto” es lo que hay, con “esto” hay que avanzar, mientras se insiste en la necesidad de ordenar la institucionalidad, creando órganos de gobierno estables, con funciones precisas y diferenciadas.

Desde el punto de vista comercial todavía parece lejana la posibilidad de que se acuerde en Ouro Preto la eliminación del doble arancel y consecuentemente se unifique la política en torno al AEC, que es un tema central para una efectiva integración. En este punto, hay que resaltar que la mejor manera de poner fin a la perforación del arancel es creando un órgano de carácter supranacional cuyas principales funciones serían velar por la aplicación de los instrumentos comunes de política comercial intra bloque y con terceros; y administrar y aplicar el arancel externo común.

Lo que sí parece más viable, luego de que Brasil aceptara discutir la propuesta de Argentina de crear mecanismos de salvaguarda que tengan en cuenta las asimetrías productivas, es la creación de una Comisión de Producción, con similares atribuciones que la ya existente Comisión de Comercio, y cuya principal tarea sería analizar estas asimetrías y definir políticas al respecto. Sin duda se trataría de un paso muy importante, junto con los Foros sectoriales, para encauzar y superar los conflictos comerciales existentes.

Todas estas dificultades reflejan que el Mercosur aún está lejos de consolidar su núcleo de coincidencias básicas en torno a cómo llevar adelante el proceso de integración, atendiendo las necesidades económicas y, principalmente, sociales de sus respectivos pueblos. Sin duda, la sintonía en la orientación política de los gobiernos de Brasil, Argentina, y, a partir de marzo 2005, Uruguay, es un hecho auspicioso pero no suficiente para contrarrestar los fuertes intereses políticos y económicos que, auspiciados por los EUA de forma sigilosa y sutil, intentan abortar este proceso, reemplazándolo por una alineación automática a los deseos del gigante del norte.

7. El 3 de noviembre, en el marco de la **Reunión de Cúpula del Grupo Río**, los cancilleres del Mercosur y del Sistema de Integración de Centro-América (SICA)

acordaron un programa de trabajo orientado a iniciar la negociación de un acuerdo de libre comercio entre las partes.

Según la agenda acordada, dicho programa comenzaría en el mes de febrero de 2005, con una reunión de cancilleres en la que intercambiarían información sobre: estructura tarifaria, legislación sanitaria y fitosanitaria; normas y regulaciones técnicas; datos de comercio del período 2000-2004; órganos responsables para la conducción de negociaciones comerciales; y acuerdos de libre comercio celebrados con terceros países. También analizarán la fecha tentativa para la discusión preliminar de un borrador de proyecto de acuerdo.

En abril volverán a encontrarse para identificar los objetivos de la negociación de cada lado, evaluar el tipo de acuerdo a negociar, la metodología de negociación de productos y la definición del alcance del tratamiento especial y diferenciado.

En esta oportunidad también deberán establecerse los plazos para la negociación, se intercambiarán informaciones sobre el proceso de interiorización de los acuerdos internacionales y se definirá el cronograma que se seguirá en este proceso.

Por último, los cancilleres del SICA indicaron que participarán en la próxima reunión del Consejo de Mercado Común.

Más allá de lo que resulte de estas negociaciones, lo cierto es que el Mercosur está sorteando con éxito el intento norteamericano de aislarlo del resto de los países del continente, como castigo por su posición ante el Alca. En ese sentido, este acercamiento con los países centroamericanos se suma al acuerdo con la CAN protocolizado el mes de octubre pasado, y al triunfo de Tabaré Vázquez en Uruguay que aborta el proceso de acercamiento entre este país y los EUA, por fuera del bloque.

**8.** Un dato que pasó inadvertido pero que merece destacarse en contraposición a las dificultades que detallamos anteriormente, fue la **I Reunión de Ministros de América del Sur sobre Energía**, realizada en el marco de la XXXV Reunión de Ministros de OLADE, efectuada en la isla Margarita, Venezuela, el 29 de octubre pasado.

En dicha reunión los ministros de Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela convinieron *“dar pasos concretos con el objetivo de materializar la iniciativa PETROSUR y ENERSUR, para la articulación de decisiones que permitan concebirla como una iniciativa política y comercial basada en la conservación de los recursos energéticos renovables y no renovables y la solidaridad compartida, a objeto de fomentar el intercambio de experiencias y capacidades en todas las actividades relacionadas con el sector energético, en beneficio de nuestros pueblos”*.

Más allá de que se trata de una mera declaración, es importante que Brasil haya asumido públicamente un compromiso del que parecía rehuir y que es clave para consolidar un verdadero proceso de integración regional. Como dijeron los ministros, la mejor manera de satisfacer la necesidad de energía (petróleo, gas, etanol y biodiesel) de los países de la región es *“mediante la colaboración mutua y la complementariedad de nuestras potencialidades humanas y materiales como países soberanos”*.

9. El 29 de noviembre, la **OMC** dio a conocer –mediante un comunicado de prensa- su **informe sobre la política comercial de Brasil**. Del mismo surge que, habiendo pasado cuatro años del anterior informe, Brasil ha seguido liberalizando y haciendo más transparente su régimen comercial, logrando una mayor flexibilidad económica, que le permitió resistir mejor la serie de perturbaciones ocurridas en los últimos años. Sin embargo, para la OMC esto no es suficiente. Brasil debe ocuparse de las distorsiones económicas y obstáculos al acceso a los mercados que aún existen. La reducción de los aranceles facilitaría el acceso de los consumidores y productores internos a los productos más competitivos del mundo y mitigaría la necesidad de programas de concesiones arancelarias. Al adoptar medidas adicionales para disminuir los costos de la intermediación financiera se harían menos necesarios programas de respaldo selectivo, que crean el riesgo de distorsión de la asignación de los recursos y pueden representar una carga para los contribuyentes.

Al mismo tiempo debe ratificar los Protocolos Cuarto y Quinto del Acuerdo General del Comercio de Servicios (AGCS). Según el informe, un programa de estas características no sólo beneficiaría al Brasil, sino que además contribuiría a una conclusión exitosa del Programa de Doha para el Desarrollo.

10. Finalmente, tenemos que referirnos a las importantes **visitas internacionales** que recibieron, durante el mes de noviembre, Brasil y Argentina.

De paso a la reunión de APEC, pasaron por aquí, los presidentes de la República de Corea, Roh Moo-Hyun, de República Popular China, Hu Jintao, de la República Socialista de Vietnam, Tran Duc Luong, y de la Federación Rusa, Vladimir V. Putin, quien solo visitó Brasil.

Con otras hojas de ruta y otros propósitos, pasaron el presidente de Pakistán, Pervez Musharraf, y el rey de Marruecos, Mohammed VI.

Brasil, por su parte, recibió, entre el 17 y el 19 de noviembre, la visita del ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, el verde **Joschka Fischer**, quien vino a poner fin al programa de cooperación en materia nuclear que su país mantenía con Brasil, decisión que se enmarca dentro de la definición que Alemania hizo de abandonar esta fuente de energía en forma definitiva para el 2030.

En su paso por Brasil (el día 26), el **rey de Marruecos** firmó junto al presidente Lula y los embajadores de los otros tres Estados miembros del Mercosur, un acuerdo marco sobre comercio entre el Reino de Marruecos y el bloque del Sur, que establece las bases para la negociación de un Acuerdo de Preferencias Fijas, como etapa intermedia para la negociación de un futuro Acuerdo de Libre Comercio. Asimismo, reitero su apoyo a la iniciativa brasilera de organizar, para mayo de 2005, la reunión de Cúpula América del Sur – Países Arabes.

Por su parte, la visita del **dictador paquistaní Pervez Musharraf** (Brasil, del 27 al 30; Argentina, del 30 al 2 de diciembre), la primera que un jefe de estado de este país realiza a la región, fue más delicada y menos productiva en Brasil que en Argentina. Más allá de los esfuerzos por obviar el tema en las reuniones protocolares y en el comunicado conjunto, es innegable que la relación con Brasil está condicionada por la opción estratégica que éste hizo a favor de la India, eterno rival de Pakistán, que, entre

otras cuestiones se manifiesta en la conformación del Grupo Brasil-India-Sudáfrica y en la alianza, junto a Alemania y Japón en pos de conseguir un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

En torno a este punto, en su paso por Argentina, Pervez Musharraf acordó con Néstor Kirchner aunar esfuerzos en pos de una reforma integral de las Naciones Unidas que contemple el aumento de los miembros no permanentes del Consejo en vez de los permanentes como reclaman sus respectivos vecinos.

El paso de **Vladimir V. Putin** por Brasil (del 21 al 23), amén de ser la primer visita que un jefe de estado ruso realiza a este país, evidencia la diferente valoración que se hace en el mundo de la importancia geopolítica de Brasil y Argentina. Hace 20 años atrás, Putin hubiera visitado la Argentina antes que Brasil, básicamente por el importante intercambio comercial que ambas naciones supieron construir a principios de la década del 70. Hoy se decidió por Brasil, ignorando a su otrora más importante social comercial de América Latina.

En concreto, Brasil manifestó su apoyo al acceso de Rusia a la OMC y Rusia reiteró su apoyo a que Brasil ocupe un asiento como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La visita del **presidente vietnamita, Tran Duc Luang**, (Brasil, 16 al 17; y Argentina, 21 al 23) tuvo como principales propósitos afianzar el comercio bilateral con ambos países sudamericanos, y conseguir el apoyo de éstos para su ingreso a la OMC, objetivo que pudo cumplir. Asimismo, el presidente de esta heroica nación sudasiática, se mostró interesado en la transferencia a su país, para fines pacíficos, de la tecnología nuclear desarrollada por la Argentina. Esta fue la segunda visita que un mandatario de este país realiza a Brasil y la primera a la Argentina.

En su visita por Argentina (del 14 al 16) y Brasil (del 16 al 19), **Roh Moo-Hyun, presidente de Corea del Sur**, acordó con Lula y Kirchner realizar un estudio conjunto sobre la factibilidad de un acuerdo comercial con el Mercosur, con el propósito de intensificar las relaciones comerciales y económicas. Además se firmaron diferentes acuerdos de cooperación en las áreas de ciencias y tecnología, energía, biotecnología y, en el caso de Brasil, tecnología aeronáutica y espacial.

Para la Argentina esta visita tuvo una gratificación adicional: el gobierno coreano, además de ratificarla como su principal socio comercial en América Latina, anunció el otorgamiento de un préstamo de 30 millones de dólares para financiar importaciones provenientes de su país, lo que constituye el primer préstamo que recibe el país desde que está en default. Sin duda se trata de una interesante muestra de apoyo del país asiático que la administración Kirchner ha sabido aprovechar ante una coyuntura particularmente complicada en lo que se refiere a la renegociación de su deuda en default.

11. Pero la visita más importante y que más repercusiones ha tenido a nivel internacional ha sido, sin dudas, la del **presidente chino Hu Jintao** (Brasil, del 11 al 16; Argentina, del 16 al 18).

Con un crecimiento anual del 9% desde hace 28 años, reservas por 400 mil millones de dólares y una población de 1.295 millones de habitantes (lo que supone el 22 de la población mundial), China es un gigante que se está despertando y que de a poco va ocupando su lugar en el escenario internacional como una de las principales potencias económicas y políticas.

La gira por América Latina (además de Argentina y Brasil, visito Chile y México) se enmarcó en este propósito. Y a estar por los resultados -visibles y no tanto- les ha ido muy bien.

En su paso por Brasil, Hu Jintao firmó diferentes acuerdos como ser: Memorandos de Entendimiento sobre Cooperación en materia de comercio e inversiones, sobre Cooperación industrial, y sobre facilidades de viaje para grupos de turistas chinos a Brasil; Protocolos sobre cuarenta y condiciones sanitarias y veterinarias de carne bovina, y carne de aves procesada térmicamente; Acuerdos para el establecimiento de Grupos de Trabajo sobre etanol y sobre industria minero-metalúrgica; y Protocolos Complementarios sobre cooperación en aplicaciones pacíficas de ciencia y tecnología del espacio exterior para cooperación en los sistemas de aplicaciones CBERS y CBERS-2B.

Además, Brasil le reconoció, sin consultarlo previamente con Argentina, la condición de “economía de mercado”, allanando así el camino que China debe recorrer para transformarse en un miembro pleno de la OMC, antes del 2016.

En su paso por Argentina, este miembro de la etnia Han también firmó diferentes documentos, aunque en su mayoría se trataron de cartas de intención que necesitan de un largo proceso para transformarse en acuerdos concretos. De prosperar se trataría de una inversión total de 19.710 millones de dólares en un plazo de 10 años, diversificados en los rubros de comunicaciones, energía, infraestructura, transporte ferroviario y construcción de viviendas.

Lo concreto para Argentina fue el protocolo sobre facilidades de viaje para grupos de turistas chinos al país y el compromiso chino de aumentar a 4.000 millones de dólares sus importaciones desde este país en los próximos 5 años, lo que implica un aumento del 38% en relación con el nivel actual (2.894 millones de dólares).

A cambio, y dado que la decisión unilateral de Brasil le había quitado margen de acción, Argentina reconoció a China como “economía de mercado”.

El reconocimiento a China como economía de mercado, amen de dejar al descubierto la falta de coordinación entre Brasil y Argentina en asuntos tan delicados como éste, activó la alarma de los empresarios de ambos países que, sin demoras y pese a los serios cortocircuitos que han tenido en los últimos tiempos (los mismos sectores que se sienten amenazados son los que han protagonizado las mayores disputas intra bloque – calzado, textiles, juguetes y electrodomésticos-), se unieron para defenderse de lo que ellos consideran una amenaza seria, exigiendo a sus gobiernos que tomen medidas al respecto.

Esto motivo la respuesta tranquilizadora de los cancilleres Celso Amorim y Rafael Bielsa, quienes aprovecharon la oportunidad para instarlos a unir esfuerzos a fin de evitar la competencia china y mejor la inserción internacional de los productos de ambos países.

De cualquier manera, la situación no es grave en lo inmediato. Hasta ahora solo 24 países le han reconocido a China esta condición, por lo que sería una torpeza de su parte adoptar una política exportadora agresiva e invasiva, porque ello le dificultaría su tarea de conseguir nuevas adhesiones.

Como se puede apreciar de los diferentes asuntos acordados con cada país, la relación de China con Brasil está **en desarrollo** mientras que la relación con Argentina es **a desarrollar**. Esto explica por qué Brasil puede mostrar acuerdos concretos y Argentina solo cartas de intención.

Los datos del intercambio comercial respaldan esta afirmación. Según la aduana china, entre enero y octubre de 2004, Brasil exportó 7.288 millones de dólares (lo que implica un aumento en relación con el mismo período de 2003, del 51,2%) e importó por 3.013 millones de dólares (aumento del 75,8%). En total 10.301 millones de dólares (57,6% más que 2003). Estos números colocan a Brasil como el principal socio comercial de América Latina.

Argentina, por su parte, exportó por 2.894 millones de dólares (un aumento del 23,6% en relación con el 2003) e importó por 671 millones (lo que implica un aumento del 94,8%). En total 3.566 millones de dólares (32,7% mayor que en 2003). O sea un tercio del volumen brasilero, lo que la ubica en el cuarto lugar de importancia, atrás de México (2°) y Chile (3°).

Además de los aspectos comerciales, esta visita le dejó a China un saldo nada desdeñable en su política de aislar a Taiwán. Como se sabe, Paraguay es uno de los pocos Estados en el mundo que reconoce a esta isla como un Estado soberano. Por lo tanto, el afianzamiento de los lazos comerciales de China con los dos socios más importantes del Mercosur, implica para Taiwán una dificultad adicional ya que le quita margen de maniobra a uno de sus pocos aliados.

## DICIEMBRE 2004

1. El responsable de comercio de los Estados Unidos y principal negociador norteamericano del Alca, **Robert Zoellick**, ha sido designado por el Señor de la Guerra Sucia Planetaria, **George W. Bush**, como segundo de **Condoleezza Rice** en el Departamento de Estado.

En palabras de Bush, ambos “formarán realmente un espléndido y eficiente equipo de política exterior” (BBC News, “Bush names top diplomat's deputy”, 7/1/05). No hace falta aclarar que lo espléndido y eficiente para Bush significa algo terrible y dramático para el resto de la humanidad, especialmente para las naciones más pobres y dependientes del planeta.

No hay que olvidar que Robert Zoellick forma parte, junto con la Señora Rice y Donald Rumsfeld, del grupo de “halcones” nucleados en torno al llamado “Proyecto para un nuevo siglo americano”, el cual orienta la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos que alienta el incremento en los gastos de defensa y el “desafío a los regímenes hostiles” mediante actos de agresión y guerra.

De ahí que todos los analistas coinciden en señalar que este nombramiento ratifica, por un lado, el triunfo de la “derecha revolucionaria” sobre “los conservadores” hacia el interior del partido Republicano y, por el otro, la profundización de la acción unilateral, agresiva y belicosa para resolver los problemas de política internacional que puedan afectar la seguridad de los EUA.

Como representante comercial de los EUA, este egresado de la Universidad de Harvard ha sabido representar muy claramente los intereses de las grandes compañías en las políticas públicas comerciales, de las cuales, por otra parte, ha sido empleado y accionista (trabajó como consultor de Enron, empresa de la cual fue accionista hasta que se reintegró a la administración pública; fue parte del Consejo del consorcio Vivitures/Vivendi Universal –actualmente Veolia-Environnement, uno de los gigantes que controlan el agua potable en el mundo, además de producir armas, ocupar un lugar privilegiado en la industria de los medios y presionar para privatizar las compañías telefónicas de los países pobres-; trabajó para SAID, una firma dedicada a la seguridad en los sistemas de comunicación basada en Sudáfrica, fletada en Bermudas; para el gigante Goldman Sachs y para Alliance Capital, una firma líder en inversiones globales, con bienes por un monto de cerca de 430 mil millones de dólares).

Ahora, como segundo responsable de la política exterior norteamericana podrá reforzar su prédica librecambista con la persuasión de las armas y la agresión, mientras alguno de sus mejores discípulos (Grant Aleonas, secretario de Comercio adjunto para Asuntos Internacionales, y Peter Allgeier, co presidente del proceso negociador del Alca, son los favoritos a sucederlo) continua “abriendo caminos” en el departamento de Comercio Exterior.

Ante este panorama, y habiéndose excluido de las negociaciones en torno a la Ronda de Doha los temas de su interés (ver nuestro Informe N° XI), es –casi- seguro que en el 2005, los EUA presionen fuertemente al Mercosur, particularmente a Brasil, para reiniciar las negociaciones en torno al Alca.

No sería de extrañar que lo haga aceptando los diferentes niveles de negociación propuestos por el bloque sudamericano, y recogidos en la reunión de Miami, de noviembre de 2003, pero pidiendo a cambio el mismo nivel de apertura que el

Mercosur ofreció a la Unión Europea, sensiblemente mejor a la “mejor propuesta” que llegó a ofrecer en las negociaciones en torno al Alca.

Este sería, ciertamente, el peor panorama para Brasil y Argentina, ya que no tendrían mayores argumentos para rechazar el reinicio de una negociación que temen y de la que vienen rehuyendo para no enfrentarse abiertamente al coloso del norte. Por la misma razón, para los EUA sería una excelente oportunidad para insistir y tratar, así, de recuperar terreno en su disputa comercial con la Unión Europea y China y, de paso, mantener controlada la situación en su “patio trasero”, aislando los focos de antagonismo (principalmente, Venezuela y Bolivia).

Dicho en otras palabras: en el 2005 los EUA vienen a por el sueño bolivariano de la Patria Grande Sudamericana. Habrá que ver quién/es será/n, en esta oportunidad, el/los traidor/es. Y si nuestros pueblos conservan fuerzas suficientes para repelerlos.

2. Mientras los gobiernos del Sur se preparan para esta embestida, resulta oportuno resaltar que, según un **estudio realizado por el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA)**, vinculado al Ministerio de Planeamiento de Brasil, en el caso de arribar a un acuerdo en torno al ALCA, Brasil tendría, en la mejor hipótesis analizada, una balanza comercial deficitaria con los EUA de U\$S 1 mil millones.

Ello es así ya que si bien las exportaciones aumentarían a U\$S 1,2 mil millones, las importaciones de los EUA llegarían a U\$S 2,2 mil millones.

El estudio parte de la –dudosa– base de que los EUA eliminarán tanto las barreras no tarifarias de una serie de productos agrícolas como los mecanismos antidumping que pesan sobre diferentes productos industriales, como el acero y el silicio. De no acceder a este “deseo”, las exportaciones brasileras al país del norte serían significativamente, pudiendo llegar, según este estudio, a reducirse en un 50%, lo que implica que la brecha sería aún mayor a la proyectada.

A este panorama desolador hay que agregarle que otros países que participarían del acuerdo podrían dejar de comprarle a Brasil determinados productos que pasarían a comprar a los EUA, agravando así el perjuicio para su economía.

Concedor de esta situación, el canciller brasileiro, **Celso Amorim**, salió a “marcar la cancha”, al supeditar las negociaciones del Alca y también con la UE, a los avances que se logren en la Ronda de Doha de la OMC, ya que “sería medio arriesgado comprometer ciertos intereses sin saber claramente qué va a salir de la OMC” (Brasil, O Estado de São Paulo, “Amorim: acordos saem até 2006”, 3/12/04).

[Para quienes deseen profundizar en este análisis recomendamos ingresar a [www.ipea.gov.br](http://www.ipea.gov.br) y buscar “ALCA: Uma estimativa do impacto no comércio bilateral Brasil-Estados Unidos”, Texto para Discussão N° 1058, por Honorio Kume y Guida Piani, Río de Janeiro, dezembro de 2004.]

Veamos mientras, cómo se prepara la región para esta nueva embestida norteamericana.

3. Del 7 al 9 de diciembre se llevó a cabo en Cuzco, Perú, la III Cumbre Sudamericana cuyo principal objetivo -y resultado-, fue la fundación de la **Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN)**.

Las Cumbres Sudamericanas comenzaron a celebrarse bianualmente desde el año 2000 con el objetivo de acordar políticas de integración regional y temas de interés para la zona. A partir de lo resuelto en Cuzco, estos encuentros serán reemplazados por las

Reuniones anuales de Jefes de Estado y Cancilleres de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

La Comunidad quedó integrada por los cinco países nucleados en la Comunidad Andina de Naciones (CAN) –Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela–, más los cuatro miembros plenos del MERCOSUR: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Y Chile. Serán invitados a sumarse al proyecto Guyana y Surinam.

De esta manera, el nuevo bloque formará la más grande de todas las regiones político-económicas del mundo, con 17,3 millones de kilómetros cuadrados, una población de 390 millones de habitantes y un producto bruto global cercano a los 800 mil millones de dólares. Además, sería el principal productor de alimentos del mundo y la mayor reserva de biodiversidad planetaria, amén de poseer un tercio del agua dulce del planeta y recursos gasíferos y petrolíferos conocidos para un siglo de autoabastecimiento.

Más allá de todas las “pompas” que precedieron a esta reunión, el único avance concreto fue la anualización de estas Cumbres. Lamentablemente, las “circunstancias” políticas en la región no permitieron más, quedando al descubierto los –serios- límites que encuentra Brasil para “avanzar sólo” en la consolidación de su liderazgo regional.

En ese sentido, la ausencia de los presidentes de los otros tres países miembros del Mercosur, particularmente la del argentino **Néstor Kirchner**, aun cuando fueron minimizadas, contribuyeron en forma determinante a este magro resultado.

Como lo saben los más lúcidos diplomáticos de Itamaraty, Brasil necesita del acompañamiento del Mercosur, en especial de su principal socio, Argentina, para terminar de erigirse como el líder regional con proyección internacional por el que vienen trabajando arduamente desde los años '70.

Más allá de las lánguidas excusas médicas, es evidente que el presidente argentino le quitó el cuerpo –¿y el alma?- a esta iniciativa, dejando en offside a sus dos mayores rivales políticos, y principales promotores de ésta: el ex senador argentino y presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur, **Eduardo Duhalde**; y el presidente de Brasil, **Luiz Inacio Lula da Silva**.

Si éste no hubiera sido el propósito del mandatario argentino, y la explicación médica fuera la verdadera razón del faltazo, Kirchner se hubiera encargado de dejarlo bien claro con declaraciones públicas y actos contundentes a favor de esta iniciativa. Sin embargo, optó por el silencio (o las declaraciones de compromiso, que es lo mismo o peor).

Con Duhalde mantiene una sorda disputa por el control político de la principal provincia argentina, Buenos Aires, y recela del atuendo de “estadista” con el que le gusta a aquél disfrazarse, aunque solo diga generalidades vacuas y grotescas.

Para con Lula conserva una profunda inquina ante la actitud esquiva –e incluso crítica- que ha tomado éste –aconsejado seguramente por sus principales espadas económicas- en relación, por un lado, con la fuerte disputa con el FMI y, por el otro, con el difícil proceso de salida del default, que lleva adelante la administración Kirchner.

Ahora bien, sólo la falta de un proyecto claro de inserción en el mundo (y no los problemas enunciados), explica que un presidente pueda manejar los más variados asuntos de política internacional con la improvisación de un amateur.

En su defensa hay que decir que a esta iniciativa le faltó debate previo en torno al “para qué”. Se presentó como un hecho consumado, grandilocuente (al mejor estilo Duhalde: un gran vacío) sin que hubiera tiempo para discutir formato, alcance y objetivos más allá de una declaración final, plagada de “lugares comunes”, y de la cual todos se olvidaron

al otro minuto de firmarla (sin perjuicio de lo cual, nosotros aquí la analizaremos, porque seguimos creyendo en la Historia).

En una parte improvisada de su discurso ante las delegaciones, **Lula** pareció responder al desafío que le planteo su colega argentino, al afirmar: "estamos dispuestos a poner todo el esfuerzo que esté a nuestro alcance y hacer todos los viajes que sean necesarios para que la integración se concrete en los próximos años", agregando, "Brasil no es un país rico y también tiene problemas muy graves, pero sabe de la importancia que tiene su participación política en este proceso de integración", (Argentina, La Nación, "Lula habló y provocó inquietud". 9/12/2004).

No obstante las lecturas que se realizaron de su discurso, al ser preguntado por las ausencias de la Cumbre, el mandatario brasileño afirmó, "Yo no puedo valorar porque un presidente no vino. Sería pretencioso de mi parte adivinar o dudar de sus explicaciones" (Brasil, O Globo, "Presidentes andinos criticam Lula em forum". 9/12/2004).

El canciller brasileño, **Celso Amorim**, se manifestó en el mismo sentido y consideró "natural" la ausencia de los presidentes en la reunión y negó que el hecho fuera a debilitar al Mercosur: "Yo preferiría que estuvieran aquí, pero los países tienen sus problemas internos. Su ausencia es comprensible. No significa que no le den importancia a la integración sudamericana" (Valor Económico, "Acordo com o Peru/Capa". 09/12/2004).

A las ausencias de los socios del Mercosur, se sumaron la del presidente ecuatoriano, Lucio Gutiérrez, quien canceló su viaje para atender asuntos internos, y la de Vicente Fox, de México, quien iba a participar del encuentro como observador.

Los mandatarios presentes tampoco se ahorraron sus críticas. En una reunión reservada de la que participaron los nueve jefes de estado presentes en Cuzco, los mandatarios andinos afirmaron que las relaciones entre los países sudamericanos, a pesar de la constante exaltación de Lula, se basan en reuniones y más reuniones teniendo pocos resultados concretos, por lo que la integración de la región –que Brasil intenta liderar– termina en puro discurso. El reclamo del presidente colombiano, Álvaro Uribe se concentró en el exceso de reuniones mientras que, si bien en sus antípodas ideológicas, el mandatario Venezolano, Hugo Chávez, sugirió que la agenda debía ser más "dinámica".

Lula debió atender también estas críticas, que evidentemente no esperaba recibir, con el propósito de evitar que la Cumbre terminará en un estrepitoso fracaso.

Así, a pesar de la conocida afinidad del presidente brasileño con el gobierno venezolano, arremetió contra la crítica "chavista" y afirmó que "en vez de permanecer criticando a Estados Unidos, debemos trabajar por esa agenda" porque "quienes hacemos esa agenda somos nosotros mismos", haciendo referencia a las declaraciones realizadas por Chávez en la víspera de la Cumbre contra la instalación del ALCA (Brasil, O Estado de São Paulo, "Presidente chama a atenção de Chávez". 9/12/2004).

4. Al finalizar la Cumbre, los doce países firmaron la **Declaración de Cuzco**, Acta Fundacional de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), un "espacio sudamericano integrado en lo político, social, económico, ambiental y de infraestructura, que fortalezca la identidad propia de América del Sur y que contribuya (...), en articulación con otras experiencias de integración regional, al fortalecimiento de América Latina y el Caribe y le otorgue una mayor gravitación y representación en los foros internacionales."

Según el texto, la CSN también se constituye como un instrumento para implementar políticas que combatan la desigualdad, la exclusión social, el hambre, la pobreza y aseguren el acceso a la educación, la preservación del ambiente y la promoción del desarrollo sostenible.

La conformación de este espacio integrado se llevará adelante a través de “la concertación y coordinación política y diplomática”, la profundización de los lazos MERCOSUR- Comunidad Andina de Naciones (CAN) y “la integración física, energética y de comunicaciones” a través de inversiones en infraestructura para la región. Así, el nuevo espacio regional se edifica, en el plano económico, sobre el Tratado de Libre comercio firmado entre MERCOSUR y la CAN el 18 de octubre pasado y que prevé la liberalización paulatina del comercio entre ambos bloques y el plan de infraestructura regional IIRSA (Integración de Infraestructura Regional Sudamericana) que se puso en marcha en agosto del 2000 y que prevé la interconexión física y energética del subcontinente para el 2010.

No obstante, la CSN no será conformada por bloques sino por los países en forma individual, reconociendo, no sólo la historia, tradición y pensamiento político compartidos sino también “las asimetrías en el desarrollo de sus países”, tema que resulta de particular interés en la relación comercial entre Brasil y Argentina.

La cuestión de la seguridad internacional también mereció un párrafo en la Declaración. Los países de la región ratificaron la postura tomada en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas consistente en entender que la seguridad se consigue mediante el respeto y la plena vigencia del derecho internacional, la igualdad soberana de los estados, el principio de no intervención, la solución pacífica de las controversias y el desarrollo económico y social de los países del mundo, oponiéndose claramente a la visión que de la misma tiene el gran vecino del norte (Ver al respecto nuestro Informe anterior).

Al menos hasta la Primera Reunión de Jefes de Estado de la CSN, a realizarse en Brasil en 2005, el nuevo espacio regional carecerá de instituciones propias -solo existirá una Secretaría Pro Tempore ejercida por Perú- y tampoco implicará nuevos gastos financieros para los estados. Apuntará, en cambio a ejecutar los mas de 30 proyectos de interconexión física que ya tienen financiamiento y a elaborar posiciones comunes para llevar a los distintos foros internacionales y a los organismos multilaterales de crédito.

Para los pesimistas, el ambicioso proyecto sudamericano es todavía una ficción. Para los empresarios brasileros nucleados en torno a la influyente Confederación Nacional de Industri (CNI) es un desgaste inútil ya que “no se puede imaginar que una estrategia Sur/Sur, por más importante que sea, va a resolver nuestras necesidades de mercado” (declaraciones del director ejecutivo de la CNI, José Augusto de Castro, al diario *Folha de São Paulo*, “Brasil busca o Pacífico durante cúpula”. 5/12/2004).

Prefiriendo pecar de optimistas, y más allá de lo dicho anteriormente, es dable pensar que los países de la región avanzan desprolijamente pero avanzan hacia la realización de este mega proyecto. Pero su real concreción dependerá no ya del entusiasmo brasileño ni de la presencia o ausencia del mandatario argentino en las Cumbres, sino de que las decisiones que se vayan tomando se transformen en hechos concretos y palpables para el hombre y la mujer de a pie.

5. Los participantes también firmaron, junto al flamante presidente de Panamá, **Martín Torrijos** y al representante de México, que concurrieron en calidad de observadores, la **Declaración de Ayacucho**, en conmemoración de los 180 años de las batallas de Junín y Ayacucho que “sellaron la independencia de la América Hispánica”, reiterando la

posición tomada frente a las cuestiones de seguridad internacional en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas.

Como tercer, y último documento multilateral de la Cumbre, los estados emitieron una Declaración sobre las Islas Malvinas reafirmando su respaldo a los "legítimos" derechos de la Argentina en la disputa por la soberanía de las islas e instando a las partes a que resuelvan el conflicto de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos.

Durante la Cumbre se reafirmó el acuerdo bilateral de integración física entre Brasil y Perú, que fuera suscripto en el marco de la XVIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, realizada en noviembre de 2004, mediante el cual los mandatarios acordaron la construcción de la Vía Interoceánica que unirá a Brasil con el Océano Pacífico y con las economías reunidas en APEC. La misma se extenderá de Assis (Estado de Acre) hasta Iñapari (departamento de Madre de Dios). El proyecto se concretó gracias al financiamiento de PROEX (Programa de Financiamiento de las Exportaciones del Gobierno Federal) concedido por el Brasil por un monto de \$ 417 millones, que, a su vez, se complementa con la suscripción del Memorando de Entendimiento entre el gobierno de Perú y la Comunidad Andina de Fomento.

Lula resaltó que la obra es una señal de que la Comunidad Sudamericana de Naciones no es un "mero ejercicio de retórica" y observó que la integración de América del Sur supera las "rivalidades e desconfianzas" del pasado. "Al integrarnos para adentro, estamos también integrándonos con el mundo", señaló (*Valor Económico*, "Acordo com o Peru/Capa". 09/12/2004)

6. Entrando a analizar la **situación al interior del Mercosur**, no podemos obviar la ya recurrente y, por momentos, circular discusión en torno a las medidas proteccionistas adoptadas en forma unilateral –y contraviniendo todas las normas internas del bloque– por Argentina. Repasemos:

Cuatro meses atrás el ministro de Economía argentino, **Roberto Lavagna**, presentó a Brasil un proyecto con una serie de medidas a tomar para el caso en que se produjera un notable desequilibrio comercial entre los socios del Mercosur. Dicha propuesta no había recibido contestación oficial hasta este mes, en el que se llevó a cabo un encuentro entre ambos países para discutir el tema, con miras a definirlo antes de la reunión de cúpula a realizarse en Ouro Preto.

La propuesta de Lavagna busca evitar las asimetrías entre los dos socios más importantes del bloque y así proteger los sectores sensibles de la industria local ante el avance de las importaciones provenientes de Brasil (principalmente en los sectores de juguetes, calzado, textiles y electrodomésticos). Esto se llevaría a cabo mediante el establecimiento de salvaguardas provisionales a las importaciones que se realicen intra-bloque por el plazo de un año y renovables por dos semestres más. La propuesta también contempla reglas para las inversiones que se realicen en el bloque (el objetivo es atraer las inversiones extranjeras realizadas en Brasil a los demás socios y viceversa), la coordinación de políticas macroeconómicas y la integración de cadenas productivas en áreas conflictivas como las señaladas y la automotriz.

Desde el momento en que Argentina planteo firmemente su opción de proteger su incipiente recuperación industrial aun a costa de la aplicación de medidas inapropiadas, la diplomacia brasilera viene haciendo denodados esfuerzos para no transformar esta

discusión en un “*leading case*” contra el proceso de integración, como les gustaría a muchos grupos económicos de ambos lados de la frontera y a los ministros del ala económica de la administración Lula. Los mismos que durante diciembre insistieron fuertemente en abandonar la unión aduanera para volver a una zona de libre comercio, lo cual sería un golpe de muerte para el proceso de integración en todas sus facetas.

Finalmente, los funcionarios y diplomáticos de ambos países se reunieron en Buenos Aires el 10 de diciembre para analizar la propuesta argentina. Según reza el comunicado conjunto emitido al finalizar el encuentro, las delegaciones acordaron reunirse dentro de un mes “*para continuar el análisis de los proyectos y otras eventuales iniciativas destinadas a profundizar el desarrollo conjunto de los dos países (...) y la concreción de políticas comunes en el área de inversiones, comercio, industria y agricultura, de forma de superar las asimetrías y promover al desarrollo armónico y equilibrado entre las partes*”.

En la reunión, los brasileños argumentaron en contra de la propuesta que en los últimos meses se produjo un aumento de las importaciones de productos con valor agregado de la Argentina a Brasil, lo que reduce la brecha comercial entre ambos, haciéndole perder sentido a las salvaguardas. Además, los sectores que resultarían beneficiados con las salvaguardas no representan más del 10% del comercio bilateral, lo que minimiza el peso comercial concreto de la medida solicitada.

Para Brasil, dictar la norma propuesta por Argentina implicaría vulnerar el Tratado de Asunción, que inhibe la aplicación de estos mecanismos entre los miembros del bloque.

El canciller brasileño Celso Amorín, admitió la existencia del desequilibrio pero consideró que la propuesta Argentina deteriora más que profundiza el proceso de integración: “*reconocemos que hay problemas. Pero creemos que existen soluciones más creativas que las salvaguardas y que no conspiran contra el Mercosur.*” Y agregó amenazante, “*si finalmente se opta por instituir salvaguardas, la Argentina deberá aceptar que Brasil también las aplique. Porque hay muchos sectores productivos que nos piden que lo hagamos.*” (Clarín, “Lula rechaza un pedido argentino por importaciones”, 9/12/04; y Clarín, “Amorín: ‘Vamos a llegar a una solución’”, 17/12/04).

Sin embargo, el embajador **Alfredo Chiaradía**, que encabezó las negociaciones por la Argentina, insistió en que “*en la situación actual del Mercosur, las salvaguardas son indispensables. Y eso porque en realidad todavía no estamos operando en un verdadero Mercado Común*” (Clarín, “Amorín: ‘Vamos a llegar a una solución’”, 17/12/04).

Pero para que no quedaran dudas de la vocación integracionista de su gobierno afirmó, “*la Argentina es una fervorosa defensora del Mercosur, que es su herramienta de proyección internacional (...). No podría defender en forma solitaria un mecanismo que haga retroceder al Mercosur, pero ocurre que la propuesta no se limita a las salvaguardas*”. Y agrega que las restricciones propuestas por Argentina no se establecen con la intención de debilitar la unión aduanera sino para contemplar situaciones económicas que, esas sí, podrían poner en riesgo el avance del bloque (○ [Estado de São Paulo](#), “Brasil ganha aliados contra Argentina”. 17/12/2004).

Según **Roberto Lavagna** “*sólo un desarrollo conjunto y la ampliación del comercio entre las industrias de los dos países le darán un sentido macroeconómico al Mercosur*”. En la

visión de su gobierno, el incremento de las importaciones provenientes de Brasil impide la reindustrialización nacional y así, la posibilidad de un crecimiento conjunto y equitativo (Argentina, Clarín, "Rechazo de los industriales brasileños", 10/12/04).

Al respecto, el ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil, el empresario de aves **Luiz Fernando Burlan**, le contestó burlescamente que el "gran desafío" de las cuestiones comerciales entre ambos países es un problema que debe ser resuelto por Argentina, quien debe invertir en su producción. *"Brasil no dejó de invertir en todos estos últimos años. Incluso en los momentos de crisis, el sector empresarial continuó invirtiendo. La Argentina precisa invertir, remodelar y reformular su producción. Ese es un desafío mucho más de los argentinos que de nosotros"* (Folha de São Paulo, "País tem que se resolver, diz Furlan". 15/12/2004)

El resto de los miembros plenos del bloque también se opusieron a la propuesta argentina.

*"Las salvaguardas fueron eliminadas en Ouro Preto"* dijo el presidente uruguayo **Jorge Batlle**. Mencionó, además, que la integración comercial es un *"punto de partida y no de llegada"* ya que, en su visión, ninguno de los países miembros va a alcanzar el desarrollo sólo por su participación en el bloque. *"Tenemos diferencias de dimensión, dimensión económica, pero tenemos objetivos comunes. No es fácil para países como Argentina, como Paraguay, como Uruguay, conformar un bloque con la eliminación de esas diferencias. Pero la crisis quiere decir que tenemos que trabajar para resolver la situación"* (O Estado de São Paulo, "Para Batlle, salvaguarda é retrocesso". 17/12/2004).

Por su parte, la ministra de Relaciones Exteriores de Paraguay, **Leila Rachid**, consideró que las salvaguardas pueden traer inseguridad jurídica y económica a la región. *"Estamos acompañando las negociaciones. Lo que queremos es que no haya distorsiones que puedan afectar el libre comercio y la circulación de mercaderías porque eso perjudicaría a las economías más vulnerables"*, dijo. (Folha de São Paulo, "Brasil aceita acordo temporário sobre cotas". 17/12/2004)

La intención del gobierno argentino, previa a esta reunión, era aprobar el proyecto en la XXVII Reunión del Consejo del Mercado Común del MERCOSUR (CMC) que se realizaría días después en la bella Ouro Preto, pero ante la negativa de los demás socios, se resolvió no incluir el tema en la agenda formal de la Cumbre y seguir tratándolo en paralelo.

7. Del 17 al 19 de diciembre se llevó a cabo entre Belo Horizonte y Ouro Preto, Brasil, la **XXVII Reunión del Consejo del Mercado Común del MERCOSUR (CMC)**. En esta oportunidad, a diferencia de lo acontecido en Cuzco, participaron los presidentes de los cuatro países miembros del Mercosur, más los estados asociados al bloque -Chile, Bolivia, Perú y Venezuela- calidad que, a partir del encuentro, también poseen Ecuador y Colombia. México y Panamá también manifestaron su intención de formalizar su incorporación al bloque próximamente.

La reunión fue la que más Estados convocó desde que en 1994, en la misma ciudad, el MERCOSUR se constituyó como una Unión Aduanera y cobró personalidad jurídica. En total, participaron representantes de 30 países incluyendo, entre otros, India, la Unión

Aduanera de África Meridional (Sudáfrica, Botswana, Lesotho, Namibia e Suazilandia) y países de Asia.

Esta gran cantidad de participantes en lo que fue la conmemoración de los diez años de Ouro Preto, significó, para el presidente brasileño **Luiz Inacio Lula Da Silva**, la evidencia de que el bloque adquirió un “poder enorme de atracción” en la última década y continúa avanzando. *“El Mercosur avanza como eje dinámico de la integración de América del Sur. La consolidación interna del Mercosur nos da fuerza y aliento para proyectarnos como un actor cada vez más activo y respetado en las negociaciones externas. Crece en el mundo el interés en dialogar con nuestro bloque y asociarse a él”,* afirmó al clausurarse el encuentro. Y criticó a los “pesimistas del MERCOSUR” que “exageran problemas que son naturales en cualquier proceso de integración” (Folha de São Paulo, “Lula faz crítica a ‘vozes pessimistas’”, 18/12/2004).

El canciller brasileño, **Celso Amorim**, también se mostró satisfecho por la gran cantidad de Estados participantes. Señaló que esto, acompañado por el ingreso de nuevos países asociados al bloque, es una muestra de que el Mercosur no está en crisis y afirmó que hay “una fila” de países interesados en negociar con el Mercosur, a saber: India –que firmo un acuerdo en la Cumbre- Egipto, Marruecos y países del caribe. También mostraron interés Japón, China, Canadá, México, e Israel.

No obstante la afirmación brasileña de que el bloque progresa en su integración, la reunión del CMC finalizó sin avances significativos. La mayoría de ellos estuvo en el plano externo con la incorporación de dos estados asociados y la conclusión de los acuerdos de Comercio Preferencial con la India y la SACU (Unión Aduanera de África Meridional). Pero en el plano interno, fundamental para profundizar la integración, los avances fueron tibios.

La reforma institucional del bloque, prevista como tema a tratar en la reunión –Brasil tenía pensado anunciar la reforma de los Tratados de Asunción y de Ouro Preto- fue omitida de la agenda y al respecto no hubo ningún avance. El único tema institucional que recibió algún tipo de consideración -incluso la oposición de Uruguay ya que no adhiere al sistema de representación con base en la población de cada Estado- fue el referido al futuro Parlamento del Mercosur. Su creación quedó pautada para el 2006, fecha en la que vence el plazo para su constitución y no se resolvió ninguna pauta para su instalación. Según decidieron los cancilleres, las reglas y acciones necesarias para la puesta en funcionamiento del nuevo órgano serán fijadas por la Comisión Parlamentaria Conjunta, ya existente, formada por diputados de los cuatro legislativos nacionales.

Al respecto, el mandatario uruguayo **Jorge Batlle** afirmó que su país se resiste a la idea de que el número de representantes de cada Estado miembro en el parlamento regional sea determinado en función de su población: “Yo comprendo que no es posible que Uruguay, con sólo 3,4 millones de habitantes, pueda pensar en tener la misma representación que Brasil, pero la representación de Brasil, de 200 millones de habitantes, no puede anular la existencia de Uruguay (en el Parlamento)” ([O Estado de Sao Paulo](#), “Para Batlle, salvaguarda é retroceso”, 17/12/2004). Sin duda un planteo sensato que tiene, como vimos en Informes anteriores, soluciones también sensatas.

Siguiendo con los acuerdos tibios de la reunión, se aprobó un mecanismo para la eliminación de la doble tributación de la Tarifa Externa Común (TEC) a los productos

que llegan de afuera del Mercosur. Supuestamente, esta mercadería debería ser tributada con el impuesto de importación común a los cuatro países (la TEC) una única vez, al entrar al bloque, y circular libremente una vez dentro. Pero, esos productos terminan siendo tributados con la TEC una segunda vez, principalmente por Paraguay, cuando va a de un país a otro dentro del bloque. La eliminación de la doble tributación será gradual y se prevé que comience a producir efectos con posterioridad al 2008. Por una parte, para que el bloque pueda concluir otras tareas relacionadas y también necesarias; y por otra, para preservar las relaciones con Paraguay, que depende en gran medida de esas tributaciones ya que, al no tener puerto, buena parte de las mercaderías importadas al bloque le llegan a través de Brasil, quien se termina quedando con el impuesto. El plan es que en un primer momento sea eliminada la tributación sobre productos que ya tienen alícuota cero y que tienen preferencia tarifaria de 100%, por lo que la medida no tendrá demasiado impacto en la práctica: la mercadería en vez de pagar un impuesto del cero por ciento dos veces, lo hará una vez.

Con el objetivo de reducir las diferencias entre las economías se aprobó la creación de un Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR que financiará diversos proyectos. Fue anunciado para comenzar a funcionar en el 2006 y será financiado por las tesorerías de los cuatro miembros plenos, lo cual no da muchas esperanzas de que realmente sirva a su objetivo. De todas maneras, el valor del Fondo y la contribución de cada Estado serán definidas en el próximo semestre, como todo lo "resuelto" durante esta reunión.

Los países también aprobaron el Protocolo para la Facilitación de la Apertura de Filiales de Empresas en los cuatro países del Mercosur y acordaron la apertura de las licitaciones federales a la participación de los socios del bloque. Esto tampoco tendrá en la práctica grandes impactos en la profundización de la integración. En el primer caso, la apertura de filiales de empresas en los miembros plenos se encuentra regulada por acuerdos bilaterales existentes entre los miembros que facilitan los trámites, lo que reduce la medida a su armonización. Por su parte, la apertura de las licitaciones a los Estados miembros tampoco comenzará a funcionar inmediatamente ya que la decisión debe ser aprobada por los parlamentos de los Estados.

También se aprobó un acuerdo sobre Jurisdicción Internacional en Materia de Menores y el Reglamento del Protocolo de Contrataciones Publicas del Mercosur que solo tendrá efectos una vez que entre vigor el Protocolo que reglamenta.

**8.** Los mandatarios participantes fueron críticos con respecto a los avances realizados, aunque defendieron el proceso de integración. El presidente argentino **Néstor Kirchner** criticó la lentitud de los avances y afirmó en su discurso que *"el nivel de compromiso que los presidentes manifiesta en cada cúpula no coincide con los avances posteriores (...) los objetivos cumplidos están muy por debajo del potencial que tenemos como región"*. Y, con tono crítico, no se privó de mencionar la cuestión de los desequilibrios entre los países del bloque, al afirmar que *"ninguno de nuestros países es por sí mismo tan grande ni tan fuerte como para prescindir del destino regional (...) El Mercosur tiene que conformarse como un bloque de asistencia reciproca sin ignorar las asimetrías existentes ni afectar a los sectores internos de los países, porque eso afectaría la propia integración"*. Y agregó, *"debemos tener absolutamente claro que lo importante son los objetivos y no los instrumentos"* (Folha de São Paulo, "Lula faz crítica a 'vozes pessimistas'", 18/12/2004).

Para el chileno **Ricardo Lagos** es necesaria una redefinición de las reglas que les permita a los Estados asociados una participación más activa en las decisiones conjuntas ya que, en número, superan a los miembros plenos. Según afirmó, Chile está interesado en avanzar en su integración al bloque y convertirse en miembro pleno. En ese sentido, el presidente de Paraguay, quien recibe la presidencia Pro Tempore del bloque, se comprometió a impulsar en los próximos meses la revisión del estatus de los países asociados pues *"son parte esencial del proceso y deben asumir un papel más protagonista en el camino de la integración"* (ABC Color, "Mercosur sigue generando frustraciones, dice Nicanor". 18/12/2004)

Para el presidente de Bolivia, **Carlos Mesa**, los distintos y numerosos mecanismos de asociación en los que se están embarcando los sudamericanos pueden terminar siendo contraproducentes con el fin integracionista: el Mercosur incorpora nuevos Estados asociados, a la vez que se asocia con la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y, además, crea la Comunidad Sudamericana de Naciones. *"Debemos eliminar lo que sería una confusión de papeles, repetición de objetivos y duplicación de esfuerzos"*, dijo. Para eso, propuso que se armara en seis meses una agenda que garantizara la convergencia de los procesos (O Estado de São Paulo, "Mas presidentes querem rever regras" 18/12/2004).

En el mismo sentido opinó **Hugo Chávez**, quien incluso aprovechó la oportunidad para redoblar su apuesta por la Comunidad Sudamericana creada en Cuzco, al afirmar que *"el Mercosur tiene que dejar de existir como Mercosur -es mi criterio-, la Comunidad Andina tiene que dejar de existir, ya eso pasó, cumplimos una etapa; ahora vamos juntos a la unidad de Sudamérica"* (ABC Color, "Plantean conformación de un bloque regional sudamericano en Ouro Preto" 18/12/2004).

Ante este panorama, solo resta bregar porque en el 2005 haya un brusco cambio de sentido a fin de poder concluir con éxitos los desafíos que los presidentes de los 4 países se plantearon en la Agenda de Trabajo 2004-2006. De lo contrario, los americanos del sur habremos desperdiciado una nueva "excelente oportunidad histórica" para unirnos y luchar juntos por la felicidad de nuestros pueblos... Solo que esta vez no le podremos echar la culpa al Tío Sam.

## ENERO 2005

Nota: mientras no haya novedades en torno a la negociación del Alca, abordaremos aquellos temas de política regional que influyen en la relación de los países del Mercosur con los EUA.

1. El 20 de enero, en una costosa y vigilada ceremonia, **George Bush asumió su segundo mandato** como presidente de los Estados Unidos, aunque considerando el tenor de su discurso, pronunciado detrás de un vidrio antibalas, sería más correcto afirmar que se trató de la asunción del Primer Presidente del Imperio en la era de la Globalización.

Su alocución de 20 minutos estuvo dirigida al mundo más que a sus compatriotas, supeditando como nunca antes, la felicidad –y la seguridad- de los norteamericanos a lo que acontezca fuera de sus fronteras. Así, afirmó que "la supervivencia de la libertad en nuestra tierra depende cada vez más del éxito de la libertad en otros países. La mejor esperanza de paz en nuestro mundo es la expansión de la libertad en todo el mundo". Y ésta "no es principalmente una tarea para las armas", sin perjuicio de lo cual advirtió que Estados Unidos "se defenderá y defenderemos a nuestros amigos con la fuerza de las armas cuando sea necesario" porque "mientras regiones enteras del mundo se hundan en el resentimiento y la tiranía, postradas ante ideologías que alimentan el odio y excusan el asesinato, la violencia continuará y se multiplicará en su poder destructivo", y su "deber más solemne es proteger a esta nación y su pueblo contra futuros ataques y amenazas emergentes".

Así, después de mencionar la palabra "libertad" y sus sinónimos más de 42 veces, y ni una sola vez palabras como "pobreza" o "hambre", Bush precisó que el eje de su política será "terminar con la tiranía" y llevar la libertad y la democracia "hasta los rincones más recónditos del mundo". Y en pose de pastor de la Nueva Iglesia Universal, llevó su mensaje a "todos los que viven bajo la tiranía y la desesperanza: los Estados Unidos no ignorarán su opresión ni excusarán a sus opresores. Cuando luchen por su libertad, nosotros lucharemos junto a ustedes", para lo cual "buscará(n) y apoyará(n) el crecimiento de los movimientos democráticos e institucionales en cada nación y cultura con el objetivo final de terminar la tiranía en nuestro mundo [...] Sólo hay una fuerza en la historia que puede acabar con el reinado del odio y el resentimiento [...] y ésta es la fuerza de la libertad humana".

En impostado tono conciliador prometió que en esta búsqueda no impondrá su propia versión de democracia sobre los otros, sino que su tarea será ayudarlos "a encontrar su propia voz, y hacer su propio camino".

Finalmente, advirtió que los gobernantes de "regímenes ilegales" deberían recordar las palabras de Abraham Lincoln, de que aquellos que niegan la libertad a otros no la merecen para ellos mismos y "no la pueden retener por largo tiempo". No dio nombres, pero los países a los que se refería fueron explicitados dos días antes por la flamante Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, como "reductos de la tiranía". La lista incluye a Cuba, Myanmar, Corea del Norte, Irán, Belaruz y Zimbabwe.

2. El contexto en el que **Bush asume su segunda presidencia** brinda postales contradictorias. Por un lado, es innegable que su contundente triunfo electoral sobre el

demócrata John Kerry, le ha dado un importante capital político que, como él mismo dijo, se ha dispuesto a gastar. A pesar de ello, una encuesta publicada por *The New York Times* reveló que sólo el 49% de la población confiaba en él al momento de su reasunción, porcentaje éste llamativamente menor al que obtuvo en las elecciones (51%).

En el plano internacional, se consolida el abrumador rechazo a su visión unilateral del mundo y a su política militarista, al tiempo que crece en forma llamativa la aversión por lo norteamericano en general.

Así lo refleja un estudio llevado a cabo por el programa *Internacional Policy Attitudes* de la Universidad de Maryland y la encuestadora GlobalScan, en 21 países, entre el 15 de noviembre y el 3 de enero. Según dicho estudio, los ciudadanos de 18 países rechazan en forma abrumadora (64% en la aliada Gran Bretaña, 75% en Francia y 77% en Alemania) la reelección de Bush quien recibe apoyo en solo tres países (Polonia, Filipinas e India). Al mismo tiempo, el 58% de los encuestados piensa que la misma tendrá un impacto negativo en la seguridad y la paz mundiales, lo que implica un aumento de 9 puntos porcentuales en relación con la encuesta realizada un año atrás. Y lo que resulta más grave aún, se consolida un amplio rechazo hacia “lo norteamericano”. Encabeza este ranking Turquía con un 72% y le siguen Francia con 65%, Brasil con 59% y Alemania con 56%. (Gran Bretaña, *The Guardian Unlimited*, “World fears new Bush era”, 20/1/05, [www.guardian.co.uk/usa](http://www.guardian.co.uk/usa)).

A pesar de las opiniones, hay hechos concretos que le han dado oxígeno al gobierno Bush, 2ª parte. Por un lado, la alta participación del pueblo iraquí (casi el 60% de los habilitados a votar) en las elecciones llevadas a cabo el 30 de enero, amplificada hasta la exageración por una prensa servil, sin duda, ha revitalizado la estrategia norteamericana en este país, a pesar de sus evidentes descalabros, de la férrea resistencia de las milicias que operan en gran parte del territorio y del triunfo de los chiitas más cercanos a Irán. Es indudable que el cansancio y el hambre han resultado ser buenos aliados de la administración norteamericana. Habrá que ver si este hecho da lugar al inicio de una retirada ordenada de las tropas invasoras o si, por el contrario, consolida su permanencia en vistas al latente conflicto con Irán.

Por otro lado, el nuevo cese del fuego acordado por el flamante presidente de la Autoridad Palestina, el moderado Mahmud Abbas, y el premier israelí Ariel Sharon, en el balneario egipcio de Sharm el-Sheij, confirma que la Hoja de Ruta diseñada por los norteamericanos sería la guía para transitar el pedregoso camino hacia la paz en Oriente Medio. Aunque la historia reciente le impide ser optimista, el gobierno de Bush celebra este acontecimiento.

A la par de estos hechos, Bush ha decidido recomponer relaciones con sus aliados de la vieja Europa, para lo cual envió en tarea de ablande a su flamante Secretaria de Estado Condoleeza Rice y luego a Donald Rumsfeld, en este último caso, seguramente con el propósito de que los europeos descarguen su bronca acumulada y así predisponerlos mejor para la reconciliación, que se sellaría con su viaje programado para el mes de marzo próximo.

¿Significa esto que el gobierno Bush, 2ª parte, se inclinará por lograr un mayor consenso en las acciones internacionales, abandonando así las inclinaciones unilaterales

de su primera parte? No necesariamente. De lo que se trata es de *desiraquizar* la relación, volviendo a poner el acento en los puntos en común. Los EUA necesitan de Europa para encarar con éxito el proceso de paz en Medio Oriente, para mantener relativamente controlado a Irán y para contener a Rusia y a China, mientras van reagrupando su tropa y recobran fuerzas para encarar nuevamente su Cruzada Civilizatoria, sólo o acompañados.

**3.** En cuanto a **América Latina**, fue **Condoleeza Rice** quien se encargó de definir la agenda al afirmar que "el comercio es una parte importante de la agenda con los países del hemisferio" ya que es una de las maneras para "promover a la democracia y el desarrollo económico". Señaló que para ello necesitará contar con socios fundamentales, como Brasil. Dijo que en América latina hay países que "tienen índices de crecimiento muy altos para la región", pero no cuentan con "habilidad para enfrentar los problemas y las demandas de su gente". Frente a ello, Estados Unidos "necesita asociarse con la lucha de aquellos que buscan superar esa estratificación" (Argentina, La Nación, "Declaraciones de Condoleeza". 21/01/05).

Y como era de esperarse, le dedicó a Chávez una parte de su discurso. Dijo que era una "influencia negativa para la región": "es negativa en términos de cómo afecta a sus vecinos, negativa (por sus relaciones) con el único gobierno no democrático de la región (Cuba), negativa en el sentido de lo que está haciendo en el interior del país para suprimir la oposición". Expresó su "profunda preocupación" por las "estrechas" relaciones entre Venezuela y Cuba. "Es un tema muy, muy serio" –advirtió– por lo que Estados Unidos podría "actuar con otros para decirle a Chávez que este tipo de comportamiento no es aceptable en el hemisferio" (Argentina, Pagina/12, "Mañana juramenta George W. Bush su segundo mandato", 19/01/05).

El discurso de Condoleeza anticipó lo que Bush expondría posteriormente, y en términos más generales, en el discurso de su asunción. "Nosotros diseminaremos la libertad y la democracia a través del mundo. Esta es la misión que el presidente Bush ha fijado para Estados Unidos y el mundo y esta es la gran misión que tiene hoy la diplomacia" norteamericana. Para ello, el accionar se centrará sobre los "reductos de la tiranía" que hay en el mundo o "los pueblos oprimidos en cada continente", como preferimos. Obviamente, Rice se abstuvo de mencionar regimenes no democráticos pero que son aliados de EUA en la lucha contra el terrorismo como Siria o Pakistán. "No descansaremos hasta que cada persona que vive en una sociedad basada en el miedo haya conseguido finalmente su libertad", prometió Rice. Después de afirmar esto, puso la misma salvedad que el Presidente norteamericano, anuncio que "este es el tiempo de la diplomacia" para impulsar la causa de la libertad, la democracia y la seguridad. (Argentina, La Nación, "Declaraciones de Condoleeza". 21/01/05,)

Chávez acusó a Rice de mostrar "un analfabetismo completo en lo que pasa en Venezuela, en el mundo y en América Latina" y tildó al gobierno estadounidense de "creerse el dueño del mundo", de "agredir pueblos y atropellar soberanías" (Argentina, La Nación, "Chávez amenazó con romper relaciones con Colombia" 24/01/2005 y "Acusación de Venezuela a los EE.UU." 23/01/2005).

Por su parte, el canciller venezolano, Ali Rodríguez Araque dijo que la Secretaria de Estado "hizo aseveraciones que Caracas considera de mucha gravedad, aunque no son nuevas" y resaltó que para tener "relaciones constructivas" con Estados Unidos hay que

"partir de la noción elemental de respeto a la soberanía y la autodeterminación" de las naciones". A su turno, el ministro de Comunicación e Información, Andrés Izarra, afirmó que "la verdadera fuerza negativa existente en el mundo es el gobierno del presidente norteamericano George W. Bush. Estados Unidos ha sembrado más víctimas y más muertos en el planeta en nombre de la lucha contra el terrorismo, a través de las políticas que desarrolla, y ahora ataca a un proceso que sólo busca elevar la calidad de vida de todos los venezolanos" (Prensa Latina, "Afirman que EE.UU. es la verdadera fuerza negativa en el mundo" y LA NACIÓN, "Fuerte réplica a Rice por sus críticas", 21/01/05).

4. Esta ofensiva del gobierno norteamericano contra el querido líder bolivariano debe leerse en sintonía con el **secuestro del "canciller" de las FARC Rodrigo Granda**, del territorio venezolano perpetrado clandestinamente por oficiales de este país generosamente sobornados por el gobierno colombiano de Alvaro Uribe, en completa y abierta violación a la soberanía venezolana, y con la inquietante denuncia realizada por Fidel Castro en cuanto a que los EUA estarían planificando el asesinato del presidente Hugo Chávez. Una vez más, queda al descubierto la –reconocida- cara que tendrá la Cruzada por la Libertad del Señor de la Guerra, George W. Bush, en nuestro golpeado continente.

5. Tal como testificó el periodista **Omar Rodríguez** (editor de Le Monde Diplomatique de Colombia), el secuestro de Rodrigo Granda se produjo el 13 de diciembre, a las 15:56, en la puerta de la cafetería Razzeti de Caracas, y no en la ciudad fronteriza de Cucúta en territorio colombiano, como aseguró en un primer momento la Administración Uribe.

En el mes de enero, el mismísimo Hugo Chávez denunció públicamente el hecho, mando llamar a su embajador en Bogotá e interrumpió todas las relaciones diplomáticas y comerciales con el país vecino, lo que significó la suspensión de importantes proyectos de infraestructura que tenía planificados con Colombia (como el gasoducto Maracaibo-Costa Atlántica colombiana) hasta tanto no se realizara un pedido formal de disculpas por la violación a la soberanía venezolana.

"Colombia cometió un grave error y debe retractarse en vez de estar buscando argucias que hacen que su gobierno quede todavía peor. No puede ser, es injustificable desde todo punto de vista que altos funcionarios del gobierno colombiano estén instigando funcionarios venezolanos al delito", afirmó Chávez (*Folha de São Paulo*, "Chávez suspende relações com Colombia", 15/01/2005).

El gobierno colombiano negó que se haya cometido una violación a la soberanía venezolana: "Ni el Ejército colombiano, ni la policía violó el territorio de Venezuela o cualquier territorio de países vecinos", afirmó el Ministro de Defensa Jorge Alberto Uribe. Al mismo tiempo, en sintonía con la tesis de acciones preventivas esgrimidas por los norteamericanos, justificó el accionar de su país en el carácter defensivo (preventivo) de la operación.

En igual sentido, el presidente Álvaro Uribe advirtió que Colombia "no va a permitir que los insurgentes continúen moviéndose con demasiada libertad en el exterior" y que va a pagar "recompensas" por la captura "en cualquier lugar del planeta" de jefes de las FARC. "Sería maravilloso que todos los cazadores de recompensas del mundo trabajasen para atrapar a esos bandidos", dijo el vicepresidente colombiano, Francisco

Santos (Jornal do Brasil, "Bogotá assume operação em Caracas", 13/01/2005 y "Venezuela responde com ameaças", 14/01/2005).

El alineamiento de la política de seguridad y defensa colombiana con la norteamericana esta más que claro. El gobierno colombiano envió una nota contestando a Chávez. En ella defienden su accionar como "un instrumento legítimo de los Estados, que ayuda en el proceso de derrotar al terrorismo" ya que "acoger terroristas viola la soberanía de Colombia porque aumenta el riesgo de uso de terror contra sus ciudadanos". Tratando de legalizar y legitimar su postura "defensiva", en la misma nota argumentan que "las Naciones Unidas prohíben a los países miembros albergar terroristas de manera activa o pasiva" y agrega, "Colombia va a dar pruebas al gobierno venezolano de que funcionarios de ese país estaban protegiendo a Granda". La Doctrina Bush más clara no puede estar: se realizaron acciones preventivas unilaterales (e ilegales) para combatir "el terror" (Folha de São Paulo, "Chávez suspende relações com Colombia", 15/01/2005 y "Cresce confronto entre Bogotá e Caracas", 18/01/2005).

Obviamente, Estados Unidos prestó inmediato apoyo a las declaraciones de Uribe además de enviar un informe diplomático a todos los gobiernos sudamericanos en el que se defiende a Colombia en el conflicto y piden que se presione a Caracas para que corte sus presuntos vínculos con los distintos grupos "terroristas", entre ellos, las FARC. Según el informe titulado "Asking our partners to weigh in with Venezuela on Granda and the Farc" (Pidiendo a nuestros socios que presionen a Venezuela sobre Granda y las FARC), "el gobierno colombiano ha mantenido un tono constructivo" y ha demostrado interés en trabajar en armonía con Venezuela, vía canales diplomáticos para superar la crisis. "Estamos profundamente preocupados con la posición del gobierno venezolano y con la posibilidad de que el episodio se agrave y nos lleve a una crisis", señala el informe.

Washington también le exigió a Chávez que detuviera a los "terroristas" que figuran en la lista entregada por Colombia al gobierno venezolano con los nombres de los guerrilleros que estarían presentes en Venezuela. "Hemos visto informaciones de prensa de que el gobierno de Colombia entregó al gobierno venezolano información específica sobre la presencia de diez importantes terroristas", afirmó el portavoz adjunto del Departamento de Estado, Adam Ereli. "Esperamos que el gobierno de Venezuela examine con atención esa información y tome todas las medidas policiales requeridas y eficientes contra dichos terroristas".

Chávez contestó. Vinculó el conflicto bilateral con las necesidades norteamericanas. En una marcha organizada en Caracas en defensa de la soberanía venezolana dijo, "Sé de dónde viene esta provocación: viene de Washington, no de Bogotá. El secuestro de Granda el 13 de diciembre en Caracas es otra ingerencia del gobierno americano", "Esto no fue planeado por Bogotá". Afirmando que todo era parte de una operación comandada por Estados Unidos para provocar inestabilidad en la región, evitar la unión sudamericana y justificar una intervención en Venezuela. "Es vieja la estrategia, nosotros por unirnos y otros por dividirnos, por mantenernos divididos, por acentuar nuestras diferencias, por sembrar cizaña entre nosotros, por impedir una unión verdadera de América de Sur" (O Estado de São Paulo, "Chávez ameaça congelar relações com Colombia", 24/01/2005 y Argentina, LA NACIÓN, "Chávez acusó a EE.UU por la crisis con Colombia y aceptó dialogar con Uribe", 16/01/05).

Por su parte, Washington negó haber tenido participación alguna en el secuestro de Granda y acusó a Chávez de buscar desviar la atención de su aparente tolerancia con los grupos terroristas. (Argentina, Página 12, “Argentina y Chile se suman al club”. 25/01/2005)

Es difícil no darle la razón al gobierno venezolano. Tanto la intervención en la operación de agentes colombianos como el pago a militares venezolanos para que trasladaran a Granda a la frontera, constituyen actos contrarios a las relaciones de “buena vecindad” que deben existir entre los Estados. En ningún momento Colombia envió una notificación al gobierno de la presencia del guerrillero en el país o pidiendo su colaboración para su búsqueda y detención. Operaciones de ese tipo de ningún modo pueden realizarse sin el consentimiento del país vecino, porque eso es violar la soberanía de ese estado. De existir un pedido formal y oficial válido, Granda debió haber sido detenido por las autoridades venezolanas y entregado a la justicia local y, llegado el caso, extraditado a Colombia.

Ante la evidencia de los hechos, el gobierno colombiano debió cumplir con el pedido de disculpas exigido por Chávez, aunque utilizando el elíptico lenguaje diplomático. Así, en una nota remitida a Caracas, el gobierno colombiano se compromete a rever el procedimiento utilizado para la captura de Granda “a fin de que si han resultado inconvenientes ante el examen de la República Bolivariana de Venezuela, no se repitan”. Asimismo, aclara que la estrategia contra el terrorismo y otros delitos en la que avancen ambos países “se adelantará con la aplicación de los mecanismos vigentes o con otros que definan los gobiernos, siempre desde el más estricto respeto a la legalidad y en particular a la soberanía de ambos países”. Por último, “expresa su profundo agradecimiento a los Gobiernos de los países amigos que, en forma generosa y desinteresada, prestaron su concurso para superar las recientes diferencias que afectaron las relaciones con la hermana República Bolivariana de Venezuela”.

Venezuela considero un “gesto positivo” el comunicado enviado por Colombia, aunque supeditó el final de la crisis a lo que surja de la reunión presidencial extraordinaria que celebrarían Chávez y Uribe el 15 de febrero, en Caracas. Como sea, queda en evidencia que los norteamericanos están dispuestos a jugar la carta “Colombia” como un factor de desestabilización en la región, para jactear al gobierno Chávez y reducir la movilidad de Brasil para moverse a sus anchas por el continente americano.

**6.** Enero también fue un mes movido para las **relaciones comerciales entre Argentina y Brasil**. En primer lugar, las declaraciones del Ministro de Desarrollo, Industria y Comercio de Brasil, **Luiz Fernando Furlan** dieron que hablar de un lado y otro de la frontera.

El 13 de enero, en una entrevista al diario brasileño **O Estado de São Paulo**, el ministro repartió críticas. Por un lado impugnó la política integracionista sostenida por Itamaraty, dejando traslucir sus ya conocidas diferencias ideológicas con el canciller Celso Amorin. Furlan, que representa a los sectores industriales tradicionales que se oponen a la ampliación del Mercosur, afirmó que “hay sectores en el gobierno (de Lula) que aún no entendieron que el gran mercado que hay que abrir es el de los países ricos. (...) No conseguimos avances ni con el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) ni con la Unión Europea, dónde los frutos serían más rápidos; mientras que damos prioridad para

cerrar acuerdos limitados con la Comunidad Andina (CAN) y con mercados poco significativos”.

En cuanto al MERCOSUR, Furlan se mostró partidario de rever las reglas del bloque ya que “en ocho años no hubo avances. Al contrario, cada día aumentan las transgresiones” (O Estado de São Paulo, “Furlan ataca câmbio e meta de inflação”, 13/01/2005).

En la misma línea y en momentos de definiciones para las relaciones comerciales con Argentina, Furlan criticó, aunque en forma velada, a los industriales argentinos. Brasil “no puede seguir pagando la cuenta de grupos que dentro del Mercosur no invierten, no se modernizan y bloquean todo”, dijo provocador. Y dejando de lado las indirectas remató, “El mercado brasileño es más importante para la Argentina que el mercado de Argentina para Brasil” (O Estado de São Paulo, “Furlan ataca câmbio e meta de inflação”, 13/01/2005).

Las contestaciones desde dentro mismo del gobierno brasileiro no tardaron demasiado en llegar. En la ceremonia de asunción del nuevo presidente de la Sebrae (Servicio Brasileño de Apoyo a Pequeñas y Medianas Empresas), **Lula** le respondió al ministro y reafirmó la línea de su política exterior, la cual “no aleja a Brasil de sus socios tradicionales (aludiendo a Estados Unidos y a la Unión Europea) sino que lo acerca a grandes mercados de consumo”. Lula llamó nuevamente, “pesimistas” a los críticos de los acuerdos comerciales que Brasil está llevando a cabo con países como China e India, y defendiendo la estrategia política de su gobierno agregó: “dejamos de ser un agente pasivo en la economía mundial para convertirnos en uno mucho más activo, para no volvernos dependientes de las dos grandes potencias globalizadas, de un lado la Unión Europea y del otro los Estados Unidos y fuimos a buscar socios al mundo entero, algunos inclusive muy similares a Brasil, en vías de desarrollo, donde el potencial de penetración de Brasil es mucho mayor que el de una economía sólida y desarrollada como los Estados Unidos o la Unión Europea. Necesitábamos crear alternativas para que ellos (EE.UU y la UE) descubriesen que no éramos tan dependientes como imaginaban que éramos” (O Estado de São Paulo, “Lula reage a Furlan e diz que País não fica à mercê das grandes potências”, 19/01/2005).

En el mismo sentido, **Celso Amorin** afirmó que el ALCA no era una “obsesión” para su gobierno y resaltó el progreso que están teniendo las exportaciones brasileñas hacia los países emergentes, las que actualmente pasaron del 30% al 49%. “No estamos hablando de algo político, doctrinario o ideológico: es una cosa práctica.”, dijo. (Argentina, Página 12, “Un ala del gobierno de Lula reniega del Mercosur y sueña con el ALCA”. 14/01/2005). Y destacó que la Argentina es “vital” para Brasil, que sin el apoyo del país vecino Brasil no hubiese logrado movilizar a los países en desarrollo para defender sus intereses en la OMC.

Las molestias por las declaraciones de Furlan también llegaron a Argentina. El Subsecretario de Integración de la Cancillería, **Eduardo Sigal**, acusó al ministro brasileño de ser voz de sectores que no tienen como prioridad el fortalecimiento del bloque regional: “El Mercosur tiene dificultades y limitaciones. No es muy difícil buscar una causa de esas dificultades en la existencia de sectores políticos y sociales que no tienen como prioridad la construcción y el desarrollo del bloque. Es exactamente a esos sectores que el señor Furlan viene dando su voz”. Asimismo, afirmó que es tiempo de

dar “un salto de calidad” en el proceso de integración ya que “el Mercosur es la palanca de proyección al mundo de todos nuestros países, como herramienta de desarrollo productivo y de justicia social” (O Estado de São Paulo, “Argentina acusa Furlan de perjudicar MERCOSUR”, 16/01/2005).

Los industriales argentinos también se molestaron con las declaraciones del brasileño, las cuales calificaron de “desafortunadas” y “agresivas”: “Son palabras desacertadas. Aunque el Mercosur necesita cambios, sus socios deben negociar juntos con otros mercados para garantizar el progreso de su gente y el crecimiento económico.”, declaró el presidente de la Unión Industrial, **Alberto Alvarez Gaiani** (Argentina, Clarín, “Empresarios argentinos, molestos”. 14/01/2005).

7. Como segundo hecho significativo en lo que hace a los vínculos comerciales entre Argentina y Brasil, y luego de que el diferendo por las salvaguardas casi congelara las relaciones bilaterales (ver Informe anterior), el 25 de enero se reunieron en Río de Janeiro ambas delegaciones. El encuentro había sido pactado en la reunión llevada a cabo en diciembre en Buenos Aires y tuvo como eje el debate de la contrapropuesta brasileña a la demanda argentina de aplicar salvaguardas automáticas para evitar las asimetrías en el comercio bilateral.

Si bien no se logró pactar un mecanismo alternativo específico, se produjo un acercamiento entre ambas posiciones. La delegación brasileña “cedió” y aceptó por escrito la necesidad de crear algún “mecanismo” que se active ante la invasión de importaciones en ciertos sectores industriales.

La “conquista” argentina, aunque pequeña, merece ser destacada si tenemos en cuenta el costo que cada concesión puede tener para el gobierno brasileño debido a las presiones de los sectores industriales más duros que, encabezados por el ministro Furlan, se resisten a un bloque sudamericano más integrado.

De la reunión surgió un comunicado conjunto que fue el resultado de casi 10 horas de negociación entre las delegaciones encabezadas por el Secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería argentina, **Alfredo Chiaradía** y el segundo de Itamaraty, el Secretario **Samuel Pinheiro Guimaraes**.

En el comunicado las partes se limitaron a expresar que “el Gobierno brasileño presentó una propuesta de mecanismo para la expansión equilibrada del comercio bilateral y la integración productiva de las economías” (reemplazando la conflictiva palabra “salvaguarda”). En principio, el nuevo mecanismo no afectaría la normativa del MERCOSUR, por lo que no se extendería a los otros países del bloque y no sería automático ya que, argumentan los brasileños, podrían salir beneficiadas las importaciones de productos de otros países, disminuyendo la actual participación de los ítems provenientes de Brasil en el mercado argentino.

En cuanto a las inversiones, otro punto de reclamo de la Argentina, “la parte brasileña presentó una contrapropuesta vinculada a la necesidad de equilibrar los incentivos y definir una política común de atracción de inversiones en la región”. El principal socio regional también reafirmó su intención de financiar proyectos de infraestructura en la Argentina, “en especial aquellas obras que favorezcan la integración física y productiva de la región” y entregó un listado de obras ya aprobadas que no fue divulgado.

Argentina habló de la necesidad de “facilitar el acceso fluido al financiamiento de proyectos de interés común” y propuso equiparar las condiciones y requisitos del BNDES (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social) para el acceso al crédito, tanto a nivel nacional como regional.

Asimismo, ambas delegaciones reafirmaron los procesos integracionistas que se están desarrollando en el subcontinente. Coincidieron en resaltar el “carácter estratégico” de la relación bilateral así como “el papel central que tiene para el desarrollo de ambos países tanto la integración como la profundización y el fortalecimiento del MERCOSUR” y manifestaron “la voluntad de sus gobiernos de continuar con el proceso de conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones así como de fortalecer instancias regionales que, como el Grupo de Río, tienden a garantizar la paz y el desarrollo”

Ambos socios resolvieron conformar un “primer grupo de análisis sectorial sobre la línea blanca” con el objeto de formular una “política industrial común que tenga en cuenta las asimetrías y la necesaria complementación y articulación de sus sectores productivos”. Por último, acordaron reunirse nuevamente en la primera quincena de marzo.

“La reunión fue muy constructiva, porque logramos incorporar formalmente a la mesa de negociación el tema de nuestro interés, que es como contrarrestar los desequilibrios en los flujos de comercio”, dijo Chiaradía. Aunque, para no pecar de optimista, aclaró que la propuesta brasileña deberá ser evaluada por el Gobierno argentino, en base a “sus presentaciones anteriores”, como establece el comunicado.

A pesar de los acercamientos, las barreras argentinas impuestas a las importaciones brasileñas se mantendrán hasta que haya un avance sustancial en la fijación de los mecanismos que aseguren el intercambio equilibrado entre ambos países, aunque en una señal de descompresión del conflicto, la Argentina no renovó la aplicación de la sobre tasa sobre los televisores provenientes de la zona franca de Manaus.

Por su parte, el ministro de economía argentino, **Roberto Lavagna**, consideró positivo el reconocimiento brasileño a la necesidad de una política común de inversiones y de crear mecanismos para evitar las asimetrías en el comercio bilateral, aunque “los mecanismos propuestos tampoco parecen cumplir con el Tratado de Asunción” (una de las críticas que le realizan los brasileños a las salvaguardas propuestas por el ministro) (Argentina, Pagina/12, “No levantan las restricciones”. 27/01/05).